

MUNDO GRÁFICO



MERCEDITAS FIFI
Bella artista de variedades
FOTO. MENA

30 cts.

CAMARERO

La inhalación anti-
séptica y balsámica
que se obtiene al di-
solverse en la boca,
es el remedio más ra-
cional

PASTILLAS MORELLÓ

para curar Resfriados,
Tos, Catarros, As-
ma, Bronquitis,
Ronquera, Tuber-
culosis, etc.

Su uso puede ser ilimitado. No pueden producir ninguno de los peligrosos efectos de los narcóticos.

PAPELERÍA, JUGUETERÍA Y BISUTERÍA FINA

Viuda de V. Soriano, Serrano, 14, frente á la biblioteca

A LOS CAZADORES



Escopetas garantiza-
das á toda prueba
para pólvoras sin hu-
mo. Catálogos gratis,
pídanse al fabricante **Joaquín Fernández**. — EIBA R

"Ovarina Universus"



Desarrollo y belleza de los **senos**, los
proporciona la **Ovarina Universus**. Combate rápida-
mente los trastornos debidos á la debilidad de las funcio-
nes ováricas (subidas desagradables de calor al rostro, ja-
queca, vómitos, insomnio, pesadillas, temblores, ideas
tristes, etc.). Además, rehabilitando los ovarios, propor-
ciona la **FECUNDIDAD** en muchísimos casos.

EXIJASE EN TODA FARMACIA, OVARINA UNIVERSUS
Al por mayor: Rambla Flores, 28, pral.-BARCELONA

ESTÓMAGO



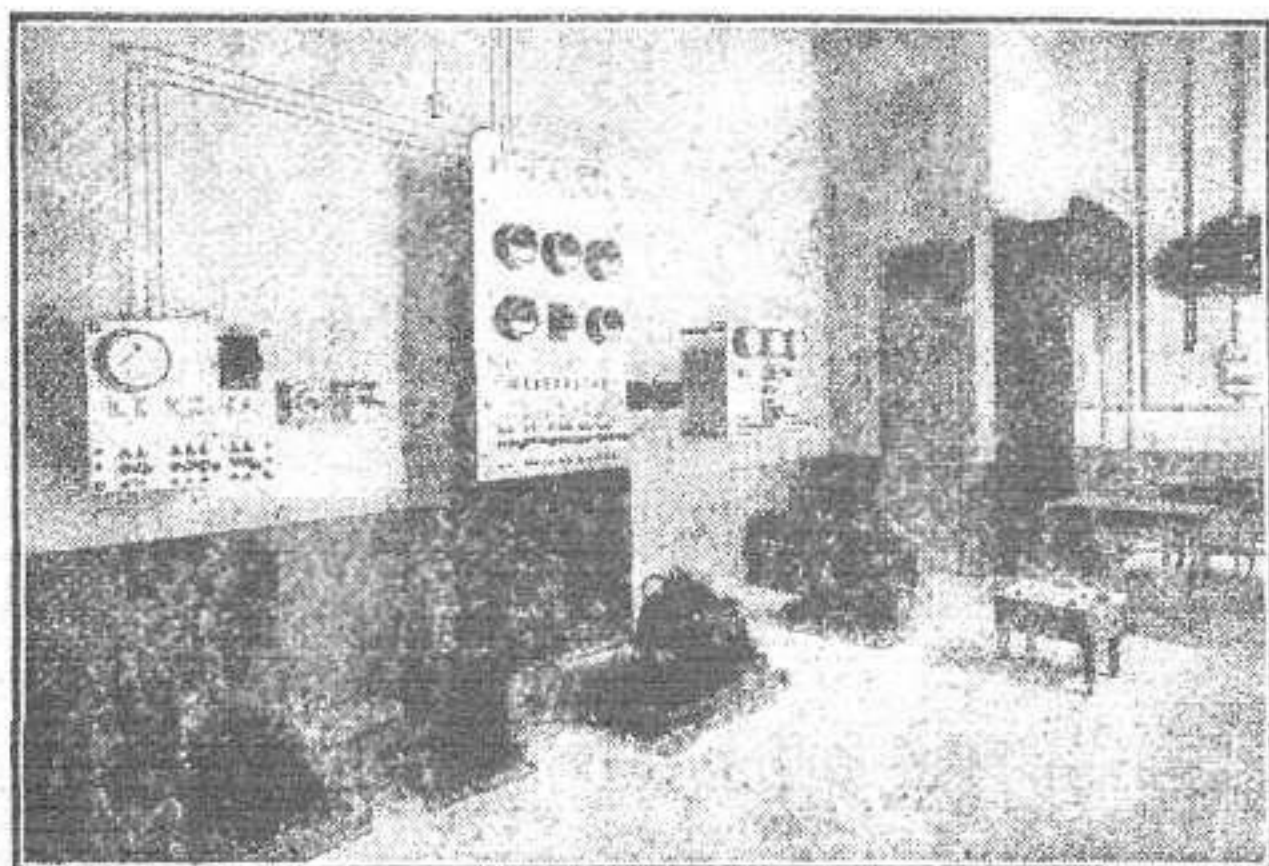
La Gastricina "Universus"

regula el defecto ó exceso de se-
creción y los trastornos de motri-
cidad gástrica, venciendo siempre
la Gastralgia y los **DOLORES**
PRODUCIDOS por su falta de
regular funcionamiento. Efectos
rápidos y constantes, completa-
mente inofensivo al organismo.

DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS
AL POR MAYOR:
Rambla de las Flores, 28, pral.-BARCELONA

INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA

Escuela Especial Libre de Ingenieros, establecida el año 1903



Enseñanza por correspondencia que no obliga al alumno á abandonar su residencia, obteniendo
por su sistema especial una enseñanza técnica muy práctica y completa, de resultados positivos.
Pasan de 3.000 los alumnos matriculados en España, América y principales países de Europa,
habiendo obtenido sus 300 Ingenieros colocaciones muy lucrativas, debido á los sólidos y exten-
sos conocimientos adquiridos.

Es la Escuela más acreditada de España.

Este Centro está legalmente autorizado por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas
Artes, en virtud de la Real orden de 13 de Agosto de 1906.

Enseñanza Superior

Ingeniero Electricista, Ingeniero Mecánico, Ingeniero Mecánico-Electricista é Ingeniero Agrícola.

Enseñanza muy especializada, fácil y económica

Geómetra-Geodesta, Maquinista, Maestro de obras, Contra maestre de taller, Director técnico
de central eléctrica para alumbrado, Director técnico de central para fuerza motriz y tranvías
eléctricos. Director técnico de centrales electroquímicas, Técnico en Viticultura, Técnico en Enolo-
gia (ó maestro bodeguero), Técnico en riegos é instalaciones, Técnico en maquinaria agrícola,
Práctico Agrónomo (ó jefe de cultivos), Práctico olivarero y Encargado de explotaciones agrícolas.
Extensas prácticas de Electricidad, Mecánica, Topografía, Hidráulica y Agricultura.
La Escuela remite gratuitamente información completa de la misma á quien lo solicite.

Oficinas Centrales: Paz M. G., Valencia

Dirección: Sr. D. Arturo Martín, Ingeniero y Coronel de Artillería, Calle de la Paz, M. G., Valencia (España).

Año X. — Núm. 428
MIÉRCOLES
14 de Enero de 1920

MUNDO GRÁFICO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: Francisco Verdugo Landi
Gerente: Mariano Zavala

MUNDO GRÁFICO
Y
LA ESFERA

Apartado de Correos 571
Dirección telegráfica:
"GRAFIMUN"

UNICOS REPRESENTANTES
Ortigosa y C.ª
Rivadavia, 693
BUENOS AIRES

COMENTARIOS DE LA ACTUALIDAD LA TEORIA Y LA PRACTICA

NERVIOSO, congestionado, rojo, mi buen interlocutor se dirige á mí, que escucho con resignada paciencia el estallido de sus indignaciones.

Acariciados por el tibio y perfumado ambiente de Sevilla, envueltos en su mágica luz diamantina y cobijados bajo la alegre intensidad de su cielo azul fulgurante, todo nos parece trivial y sencillo. La importancia de los sucesos y de los conflictos actuales, aun tocados muy de cerca y sintiendo el vivo latir de sus palpitaciones, se pierde, se esfuma, queda sin efectividad ni apariencia ante la fuerte invitación á vivir que surte de los jardines silenciosos, enfermos por la invernada, de las calles llenas de misterio, de las rejas enigmáticas que amparan los visillos, evocadores de espléndidas bellezas y celestiales delicias.

Mi parlero acompañante se ha nutrido durante la mañana en la quietud afable y grata del casino, de la literatura informativa de *El Sol*, *A B C*, *El País*, *El Liberal*, *La Epoca* y *El Correo Español*. Es hombre ecléctico en sus juicios. Gusta de formar su opinión contrastando y pesando los más opuestos pareceres. Y de la indigestión de tanta prosa surge arrollador y mortificante un caudal de elocuencia de encantadora vulgaridad.

Es terrible, inaguantable, la situación. Estas huelgas diarias conspiran contra el bien del país, llevándolo por senderos fatales de ruina. Aquí, ¡está claro!, se persigue una situación anárquica sin ninguna finalidad social ni humana. ¡El arreglaría esto! ¿Cómo? ¡Ah, amigo!: haciendo cumplir la ley; adoptando radicales temperamentos de energía; consiguiendo que el peso de la autoridad se hiciese sentir en todas estas absurdas contiendas entre el capital y el trabajo.

Dice, y en esto tiene razón, que todo se vuelven preocupaciones y conflictos en la gente gobernadora, pero que no se busca de manera resuelta la solución verdad de ningún problema. Y á favor de su extraordinaria palabrería danzan en el curso de su perorata Carlos Marx, Henry George, Kropotkin, Malthus, Nietzsche y La Cierva. Una amalgama pintoresca de doctrinas y procedimientos no profundizados ni conocidos, pero utilizados como argumentos incontestables.

Después de este derroche de erudición suspende el discurso. Los cristales de sus gafas me enfilan insolentes como retándome á una réplica ó exigiéndome un absoluto asentimiento. Yo experimento el pesar hondísimo de no poder contestarle. Estoy bajo los efectos de unos «huevos á la chufia», aderezados por Carlos Antequera con su estilo peculiar y su exclusiva competencia en estos menesteres culinarios. Me pesa el estómago tanto como el discurso de este ignorado estadista que consume aquí la existencia, devorando cotidianamente el modesto cocido que logró asegurar después de una ruda pelea con la vida, y que por las muestras, de su gabán vuelto y sus tacones oblicuos, colmó todos sus sueños y aspiraciones.

Me sonrío un poco y se asombra. Después de su alarde de cultura esperaba de mi consideración otro homenaje. Pero no lo puedo remediar. La influencia de Antequera, «ven-

tero real» por la gracia de Dios y de nuestro señor D. Alfonso, y el recuerdo de algunos compañeros que padecen la monomanía de las citas, para acusar su falta de opinión, me regocijan plácidamente y me hacen estimar como más atendible mi penosa labor digestiva.

Un tanto receloso continúa el hombre: —Vamos al caos, al caos. ¿Creerá que se puede consentir esta huelga de ferroviarios anunciada con un apremio evidentemente coaccional? ¿En qué situación queda la industria, el comercio, el principio de autoridad, la conveniencia ciudadana, la vida de España entera? Es verdad que el hablador no viaja más que desde su casa á la calle de las Sierpes, y de ésta á la clásica reunión de manzanilleros que de tiempo inmemorial acude todas las tardes á una típica tienda de montañés... Pero, ¡caramba! ¡Caramba! Siguiendo así, no tardaremos en vivir la época troglodítica. Todo sucumbirá al empuje bárbaro del actual desconcierto. La civilización, el hogar, la higiene, el vestido... ¡Hasta el vestido!...

En este importante momento de la improvisación, que es igual todos los días, en plausible señal de consecuencia, pasa juncal y airoso una sevillana, ante cuyos donaire y belleza parecerían naturalísimas todas las subversiones. Es alta, esbelta, grácil, rítmica en el paso, de incitante conjunto, túrgida de senos y armónica de caderas. Lleva en los ojos de azabache los puñales del desdén, y en los labios, rojos como claveles, el leve calor de los suspiros y el ascua quemadora de los besos. El traje no dista mucho del último figurín troglodita. Corta la falda, largo el descote, la fimbria de aquélla y el borde de éste tienden á unirse en la cintura.

Nos quedamos suspensos. Los «huevos á la chufia» aprecian la solemnidad de la ocasión y la toman en serio. La lengua incansable de mi sabio amigo se ataraza, enmudece.

Estamos frente al *Bar Curiana*, una tienda de vinos famosa por su manzanilla de «el 9», y modernizada hoy por unos zócalos de azulejos blancos con bisel, como los de cualquier *water-closet* elegante. El dueño del tugurio, un renombrado crítico sevillano que ha conseguido aunar la maravilla de su arte con la rapacidad característica del tabernero, nos acoge cordial y cariñoso, elevando en su gloriosa diestra una copa cristalina que despidе fulgores de oro al beso fúlgido del sol.

LA DOLORES

Se disputan dos mozos á Dolores, y es la moza en cuestión una trigueña que se calza, se viste y se pergeña y se sabe prender muy bien las flores.

De ojos negros, rasgados, soñadores; de boca de clavel, dulce, pequeña; blancos los dientes, que al reír enseña, y garganta de arpados ruiseñores.

Al más viejo le cierra la ventana adosada á la tapia de la huerta que ella baja á regar por la mañana.

Pero suele dejar la casa abierta para el más joven, por si tiene gana alguna vez de franquear la puerta.

Gonzalo CANTÓ

Yo le pregunto al charlatán, desvanecido todavía por el perfume enervante de la carnerosada de aquella hembra divina: «¿No se ríe usted de Malthus?», y evoco en un suspiro como un ciclón las delicias indudables de la existencia troglodítica.

ROGELIO PEREZ OLIVARES
Sevilla, 30-12-19.

KALEIDOSCOPIO EUGENESIA

SABIDO es que los espartanos, entre otras muchas normas características de su organización de pueblo fuerte, tenían la de arrojar desde el Taigeto á los niños endebles y raquíticos, candidatos á una existencia doliente y efímera, germen de generaciones deletables que condujeran á la bancarrota de la raza. El procedimiento podrá parecer brutal; pero no debe desconocerse que el fin perseguido era á todas luces loable. Dígalo si no la novísima tendencia que en varios países, y en los Estados Unidos sobre todo, ha logrado profundo arraigo, encaminada á depurar la raza humana, cada vez más degenerada y feble por obra de los morbos, de las malas pasiones, de los instintos perversos.

Los propulsores del movimiento eugenético, si no llegan á condenar á muerte á los seres que no coincidan con el tipo ideal, preconizan la asexualización de los anormales, de cuantos presenten tara orgánica en mayor ó menor medida, para que no transmitan la herencia de podredumbre y dejen incumplida la ley terrible que hace caer sobre los hijos las faltas ó las desdichas de los padres hasta la quinta generación. Los enfermos de males incurables, locos, epilépticos, y además los criminales, deben, según esta teoría, ser esterilizados para lograr su extirpación de las sociedades modernas. Y es lo cierto que la idea va ganando terreno de día en día; muchas son ya las revistas y las agrupaciones que procuran difundir la tendencia, ganando prosélitos. Algunos tratadistas aseguran que tan radicales medidas deben alcanzar á un diez por ciento de la población actual. Y á la vuelta de dos generaciones, una vida arcádica reinaría en el mundo, libre de enfermedades, de crímenes y de miseria.

Descontada la parte quimérica de tales teorías, no puede negarse que hay en ellas un germen de justicia que debe prevalecer. La sombra de Malthus sonreirá, gozosa, al ver que el ideal demográfico deja de tener como base la cantidad, el número. Seamos menos y seamos mejores. Decía Spéncer que para triunfar en el mundo hay que ser, ante todo, un excelente animal; frase que no debe interpretarse en el sentido de que sólo triunfen los animales, aunque esto suceda en ocasiones, sino en el de que quien disfrute de excelente constitución orgánica ha de ofrecer más probabilidades de éxito en la épica lucha por la vida y por la gloria.

Confiemos en que las doctrinas eugénicas se traduzcan en algo práctico. Ya va siendo hora de que el hombre, rey de la Creación, disfrute en este sentido de las preeminencias que hasta hoy fueron patrimonio exclusivo de los caballos de carrera, los perros de caza y algunos otros contadísimos privilegiados seres.

AUGUSTO MARTINEZ OLMEDILLA

PÁGINAS LITERARIAS

LETRAS EXTRANJERAS
UNA NOVELA DE NEEL DOFF

POCAS referencias personales se tienen acerca de este ilustre nombre de escritor que en pocos años se ha hecho un enorme público, prendado de su originalidad, de la valentía con que se ha despreocupado de escrúpulos sociales y de la crudeza que caracteriza su admirable arte literario. Mis noticias son de que Neel Doff es un seudónimo, tras el cual se oculta una mujer. Es ésta una rusa transplantada y que ha vivido intensamente la vida holandesa, que es la que describe en casi todos sus libros con tan portentosa fuerza de evocación y con tan maravilloso colorismo *d'après nature*. De añadidura escribe en francés, y en París se han publicado sucesivamente todas sus obras.

Como poco se ha escrito estudiando ese prodigioso temperamento de cuentista, aun cuando es tan grande el número de sus lectores, pocas son las noticias que se tienen respecto a la personalidad privada de Neel Doff.

Ya es extraño que concurren a ese escritor tan anómalas circunstancias. Los orígenes de raza ya le dan una singular predisposición a la originalidad, esa originalidad que resplandece en todos los escritores eslavos de nuestro tiempo. El escribir en francés señala a qué debe el encanto de su arte, pues, desde luego, se advierte la influencia de la cultura francesa y, sobre todo, la asimilación de ese *savoir faire*, en cuanto a la forma artística, que nadie, en la novela contemporánea de todos los países, puede disputar a los escritores de Francia.

Por remate, se ha consagrado a evocar la vida holandesa, tomando ésta bajo un aspecto nuevo, que han rehusado o han olvidado los mismos novelistas neerlandeses.

Ahora Neel Doff acaba de publicar una novela que se intitula *Keetje*. Es su primera producción novelesca. Más bien que una novela con una acción de conjunto hábilmente desarrollada, es una sucesión de cuadros o un hilván de escenas sueltas. El libro, en su totalidad, gusta menos que algunos de esos muchos de la realidad estimados aisladamente. Claro que en la acción de *Keetje* hay unidad. Es la vida de una mujer, con todas sus aventuras, desdías y esfuerzos para redimirse de la miseria, el vicio y la incultura. *Keetje* es una verdadera luchadora. Sacrificada desde niña a la sordida avaricia de unos padres sordidos; teniendo que vender sus encantos para matar el hambre de sus hermanos pequeños y al mismo tiempo alimentar la holganza de unos progenitores envilecidos; «muñeca» de entretenimiento de amantes pasajeros, a los cuales, cuando los llega a amar, pronto la desencantan y abandonan—hombres terriblemente egoístas—, *Keetje*, sin embargo, por un instinto nativo, se va regenerando moralmente y va cultivando su espíritu merced a las lecturas, saliendo de la degradación con voluntad heroica y sedienta de un ideal acaso irrealizable en la vida.

¿Qué pintorescos los tipos que se cruzan, desde la infancia, en el camino de esta mujer que lucha sin descanso, como empujada por un destino misterioso!

Todo el libro está impregnado de una pena hondísima. ¿Pueden alcanzar los estragos de la miseria más extremos límites? El «interior» de los hogares pobres que nos revela es de un espanto trágico, como el espanto de una pesadilla. A esos abismos sociales no es posible acercarse sin temor en el ánimo y sin una infinita piedad en el corazón.

Neel Doff describe esas escenas de miseria

y de desmoralización con cierta impasibilidad. Narra escuetamente escenas vistas, sorprendidas en plena realidad. Ni las hace odiar ni las hace compadecer. Cada cual juzgará de ellas con arreglo a su conciencia y a tenor de sus sentimientos. Pero, ciertamente, ese de la pobreza es un mundo de honores, de crueldades y de injusticias.

Aun cuando *Keetje* es de un valor social y literario indiscutible—hay que reconocer a través de las páginas de ese libro todo el talento de Neel Doff—, confieso que me encantan mucho más sus libros anteriores, colección de cuentos y de esbozos breves, *Jours de famine et de détresse* y *Contes faouuchés*. En este último libro, mezclando unas notas alegres con unos tonos intensamente sombríos, les revela un extraordinario temperamento de cuentista. Alguno de esos cuentos son unos verdaderos *chefs d'œuvre*, que recuerdan a Maupassant o a Gorki.

Neel Doff es, sin disputa, un escritor original y de una poderosa fuerza de evocación, de una realidad tan cierta como amargamente dolorosa.

ANGEL GUERRA

Después de larga y penosa enfermedad, ha fallecido recientemente en Las Palmas (Canarias) la respetable señora doña Dolores Enriquez, corresponsal que fué de «Prensa Gráfica» en dicha población durante muchos años, y quien por sus relevantes dotes de inteligencia y laboriosidad, y por sus excelentes prendas personales, era justamente apreciada por cuantas personas cultivaron su amistad.

Testimoniámos a la distinguida familia de la finada, y muy especialmente a su hermano, D. Rafael, la sincera expresión de nuestro más vivo pesar por la irreparable desgracia que les aflige, y les deseamos la suficiente resignación cristiana para sobreponerse a su dolor.

Cutis Finos
Arruinados por el Jabón

Usad la Cera Aseptine en vez del Jabón

Más cutis se echan a perder con el uso de jabones duros alcalinos que por otras causas cualesquiera. La mayor parte de los jabones contienen un exceso de potasa cáustica ó sosa que, además de eliminar los aceites naturales de la tez, la dejan seca y correosa, haciendo que la piel de las manos y de la cara se vuelva quebradiza, roja y arrugada. Por otro lado, la limpieza es absolutamente esencial para un buen cutis. Los poros han de quedar completamente limpios de toda secreción ó impureza, y las capas marchitas de la epidermis deben quitarse. El mejor y único medio de restaurar la piel a su belleza natural y evitar al mismo tiempo el uso excesivo de jabones peligrosos, es limpiarse la cara y las manos todas las noches frotándose con un poco de Cera Aseptine pura, y después secarse con un paño suave. Esto limpia los poros mucho más eficazmente que el jabón, y al mismo tiempo quita la capa exterior de la piel que se ha marchitado y restaura y conserva el color natural de la lozanía y frescura de la niñez.

Aquellas que prefieran el uso del jabón deben siempre adquirir el mejor, bañarse en agua templada, secarse con una toalla suave sin frotarse y después aplicarse Cera Aseptine. De venta en las farmacias y perfumerías.

EL SUEÑO DE VORONOF

JAMÁS la fantasía novelesca fué tan audaz como la realidad científica del doctor Voronof. Poe y Verne planearon viajes fuera de la atmósfera terrestre y Wells creó el hombre invisible. Voronof nos lleva a la fábula, nos hace vivir en las radiantes auras del milagro.

Sencillamente, este hombre de ciencia resuelve el problema de la inmortalidad. Los novelistas más ardientemente imaginativos no lo soñaron jamás. Se rendían a la tremenda y misteriosa fatalidad del no ser. Voronof, con su renovación de las glándulas, cree en la posibilidad del prodigio.

Esto está dentro de lo maravilloso. Todos los hombres pueden tener los privilegios del conde de San Germán, el misterioso é inmortal personaje de la Corte de la Venus austriaca. Y tanto como la tranquilidad de no perecer, como el encanto de ver siempre el sol, este mago blanco de la ciencia nos ofrece una cosa mejor: la eternidad de la juventud. Lo que buscaba Althotas, el maestro de Cagliostro, lo ha hallado un hombre sin caperuza ni retortas, y sin necesitar sangre inocente, como los encantadores ancestrales, para sus sortilegios.

Todos los tenebrosos poderes de los brujos los va conquistando la ciencia por procedimientos nada siniestros. Es el genio humano que vence a la Naturaleza. El hombre se va lentamente apoderando de todos los resortes de la energía, camino acaso de otra nueva Atlántida.

La Muerte, la gran pesadilla del género humano, va a perder su pavoroso prestigio. Pero lo sorprendente es que el vulgo ha dado poca importancia al descubrimiento del doctor Voronof. Aún más: parece que esta encantadora hipótesis le molesta.

—Con una vida eterna—parecen decir—nos vamos a fastidiar horrorosamente. Cierro que un fastidio de siglos es un tormento para enloquecer. ¿Y qué hace la gente más que hastiarse cotidianamente? La vida así es un bostezo, una boca abierta que no se cierra hasta que *Ella* la llena con la tierra del cementerio.

Las personas que trabajan materialmente en ocupaciones absurdas para ganar dinero con que comer... y nada más, deberían considerar el tedio de la inmortalidad como un suplicio superior a los dantescos. Y, en realidad, casi nadie vive de una manera plenamente espiritual, sintiendo la sed inmensa del conocimiento.

Pero supongamos que existe un hombre que quiere ardientemente—renunciando a todo lo bajamente positivo—penetrar en los secretos de la Poesía, de la Pintura, de la Arquitectura, de la Medicina, de las Matemáticas, de la Astronomía, de la Música, de la Química, de la Mecánica. Este ser tan noblemente ambicioso no tiene bastante tiempo con una sola vida para realizar su ideal.

Y precisamente para este hombre—solo entre toda la Humanidad—es para quien el doctor Voronof ha conquistado ese moderno elixir de eternidad. Para este ser que no se aburre jamás, porque siempre tiene en su alma una nueva y rutilante interrogación.

Las demás criaturas inferiores pueden ser, a lo sumo, almacenes de glándulas para que el hombre superior pueda ser eterno.

Comprendo que esta teoría no parecerá muy simpática en estos momentos de furia colectivista en que el individuo, aun el genio, desaparece fundido en el conjunto. Pero yo no he consultado la opinión de la zoocracia al ponerme a escribir este artículo.

EMILIO CARRERE

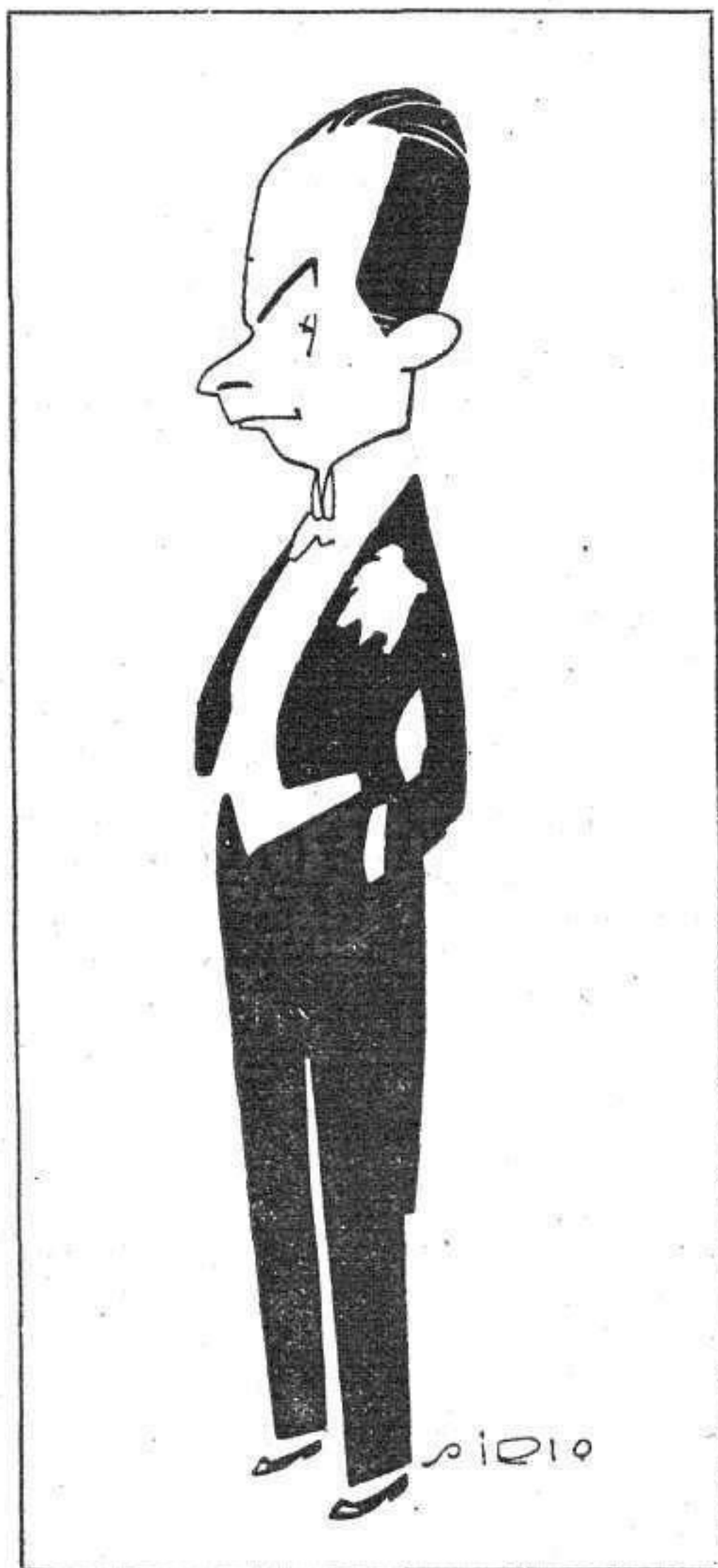
ESTACIONES DE AMOR Y DE PENSAMIENTO La agonía de los molinos de Criptana

—Digo esto porque no pienso que puesto que quedamos desta pendencia molidos, quedamos afrentados, porque las armas que aquellos hombres traían, con que nos machacaron, no eran otras que sus estacas, y ninguno dellos, á lo que se me acuerda, traía esto que, espada, ni puñal.

Don Quijote

¿Fue aquí donde le ocurrió al Quijote su aventura de los molinos?... Tal vez, tal vez... Odiamos las glosas de los comentaristas cervantinos. Tan malo Bowle como Pellicer, Clemencin como Hartzenbusch, Marín como Navarrete. Mas ¿en qué mamelon, alcor ó cabezuela de la Mancha hubo y hay tanto molino junto? «En esto descubrieron treinta ó cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo...», dice Cervantes. Son muchos los que conocieron en Criptana dos docenas de ellos. Ahora mismo este buen molinero que huronea á un lado, réplica ideal de Sancho con su maquila de levas ó camándulas en el alma y su hartazgo de pan de tranquilla en el buche, canturrea la seguidilla *Veinticuatro molinos—hay en la Sierra;— Veinticuatro ladrones—andan por ella.* De esos veinticuatro molinos quedan sólo ya nueve. De esos nueve sólo cinco son cromos exactos de molinos. De esos cinco sólo dos marchan. Y esos dos... no tardarán en ofrecer al viandante sentimental una lámina brusca de ofensa y desolación. Pero ¿es que importa á nadie, anden ó no, muelan ó no muelan, se conserven ó no se conserven? Ahí cerca, en Alcázar, y allá no lejos, en Socuéllamos, se discute sobre un Cervantes alcaíno ó un Cervantes alcazareño, sobre un rafterero Miguel acuchillador de figura ó un estudiante en Salamanca, acomodando doctos revoltillos y congruentes averiguaciones, desconcertamientos y urdiduras de hechos con receveras obstinaciones ó inocentes guadranañas. Y, entretanto, los molinos de Criptana agonizan; se desmoronan los adorables conos legendarios; se rompen en el azul del cielo de la estepa las líneas encantadoras de las aspas, ó se hunden los capirotes en el polvo del telar. Ved allí por dónde culebrea el camino de Quintanar; por el cibanto pedregoso donde amarillea el rastrojo y la flor de la argoma, en las rozas redondas de forma de borona, aquel molino ha dejado caer, como brazos muertos, las dos únicas aspas que le restaban; las trancas aspilladas cuelgan de la caja del eje; el velaje se deslía de ellas en piltrafas y harapos, y los palos machos, desgajados por el peso de las puntas, tienen en ellas el bulto de las trecheras como huesos enormes de bestias. Aquel otro molino, sobre el contorno huraño de los pernales erizados de cardos borriqueros, de tobas, orillados de manchas rojas de rejalgas, no posee ya de su caperuza sino la caja carcomida de corazón de pino, por la que rodaba; la espiga del eje se rompe en el borde mismo del rabote, y la otra piedra de sustentación, la muéllega, vacila sobre el corrimiento de la argamasa; los mismos ventanos del telar se dentellan como sombrías almeñas de garito; lo que fué gentil torrecilla, parece ahora brocal gigantesco de pozo escudado fuera de su caja por un estertor del médano. Uno de esos molinos conserva tan sólo un aspa rígida en el ahijón, y en el aspa la lona zurcida de remiendos mugrientos; casi sepultado en los cenizales de la pajiza ladera, se hunde lentamente con cierto aire trágico de voluntad. ¡Oh, este trozo de molino ni de yacija sirve á los collazos: ahuyenta á los mismos buhos! Otro, más hospitalario, cobija unos trahumantes de traza de masegueros, de los que siegan el carrizo. Sólo resta al molino su palo de gobierno, aún fijo en el fraile

y en uno de los liños. Sobre el huso de madera ó borriquillo nos mira, con la curiosidad con que nosotros contemplamos el molino, un mozarrón zahareño y negro, de tozuleo carnoso y fuerte pestorejo, roídos los labios por el conchro de las colillas. Cerca de uno de los molinos que andan ha caído, bajo la pesadumbre del tiempo, otro que fuera airoso pairón de la serrezuela. Perdidas las aspas, cerrado su cono blancuzco, salpullido de pecas bermejas, no sé qué aspecto grotesco tiene que recuerda las carátulas de los molinos de Doré. Los manchones, las rozaduras, los resudos, los recovecos salitrosos, las desconchaduras de color de cantueso, parecen arrugas de gestos livianos, guiños de taimería, retorcidas de rostro de gente pinariega, de camorristas de aipio y de desmoche. Viendo girar las aspas de los molinos que aún marchan; oyendo los dos crujidos secos del árbol de las aspas, el alma imagina la aventura del Quijote; el alma sueña que estos molinos ríen y lloran todavía aquella aventura. La quimera universal, sentada en la trama de las aspas, va dando vuelta desde entonces en ellas. ¿Por qué no conservar estos molinos? No otra cosa dicen que la escena de aquel día... Ríen, ríen aún. Y su risa, en la tragedia de su agonía, es como la risa viva de Cervantes. Nada comparable á la emoción de ver andar esas aspas que maltrataron al Caballero de la Triste Figura. Desde fuera se oye el ruido del molino en marcha, tan semejante á un chorro de agua que cayera. Las dos cajas del eje gruñen con cierta an-



D'ANSELMÍ

Notabilísimo y original ventrílocuo, que actúa con gran éxito en la "Catedral de las variedades" (Circo de Price) Caricatura por Sirio

gustia, cada una en un tono diverso. Tiembla y trepida el molino y el suelo. Suenan la linterna con armonioso compás de motor moderno, y con bronco jadeo grosero la rueda catalina, volteando en su freno de cuero, engranando sus peñazos en los husillos de la linterna. Y el corazón oye y mira en la caída de esta tarde manchega los molinos agonizantes. Detrás de ellos está la llanura fría, la estepa brumosa, la calina turbia de tantas leguas de horizonte llano. La irradiación crepuscular salva, en los términos primeros del paisaje, ringleras interminables de vides. E iluminados por esta luz los molinos, con el fondo estepario que acusa su masa con vigor inaudito, gusta el espíritu contemplarles, sonríe el alma del poder del genio que tanta vida les dió. Tanta, tanta vida, tan eterna, que esos molinos moribundos acongojan el pecho como si se fueran para siempre los testigos de aquel día. Tanta vida, que aun agonizantes ríen y lloran aquel suceso. Sentados en esta cántara de Mota del Cuervo, miramos incansables los molinos de Criptana, sintiendo pena profunda, porque pronto, muy pronto, no quedará de ellos ni el recuerdo de su emplazamiento. Las casas de Criptana trepan hacia ellos, los envuelven, los matan. Y nadie piensa en conservarlos. Mucho comentarista triseando por los recuetos y vericuetos del cervantismo; mucho descaecer estas ó las otras inducciones; mucho simbolizar al modo de Villegas, de Polonius ó Benjumea; todo ello para que vengáis aquí cierta tarde, y de tanto testigo de la escena sublime encontréis en pie sólo dos, y éstos condenados, como los otros, á servir sus piedras, maderas y argamasas al primero que vaya por ellas.

EUGENIO NOEL

Notas bibliográficas

Montmartre.—Este es el título de la novela de Henri Duvernois, que, con prólogo de Blasco Ibáñez, ha publicado *La Novela Literaria*.

Duvernois es el novelista de Montmartre. Las grandes mundanas, los artistas bohemios, los libertinos, todas las gentes ricas ó miserables que forman la población nocturna del barrio del placer, han sido descritas por él magistralmente, y, al mismo tiempo, lo que pudiéramos llamar los bastidores y fosos del alegre escenario, las miserias, las abyecciones, las ternuras y las inocencias observadas en este mundo especial, que forma un París aparte á un extremo del verdadero París.

Montmartre — contra lo que parece prometer su título — es, en el fondo, una novela sentimental, tierna y moralizadora.

Se vende á tres pesetas en todas las librerías, en las bibliotecas de las estaciones y en la Editorial PROMETEO, de Valencia.

Al revés.—«La Novela Literaria» ha publicado la novela de Huysmans titulada *Al revés*. Como todas las obras de esta colección, lleva prólogo de V. Blasco Ibáñez.

La publicación de esta novela de Huysmans en París produjo un verdadero escándalo. Sus comentarios contra reputaciones consagradas levantaron violentas campañas de los críticos. *Al revés* es una obra intensa, original, erudita, interesante, de un artista genial, como todas las de Huysmans. Su protagonista vive al revés, haciendo todo lo contrario de lo que hacen sus semejantes, poniendo en tortura su imaginación para corregir la realidad, sustituyendo lo natural con lo artificial.

Esta obra, editada primorosamente, con retrato y autógrafo del autor, se vende á tres pesetas en todas las librerías, en las bibliotecas de las estaciones y en la Editorial PROMETEO, de Valencia.

El más grande amor.—Novela por Rafael López de Haro. Precio, 3,50 pesetas.

Almas de temple, novela, por Jeanne Leroy Allais, traducción de María de Echarri. (Casa editorial Bailly-Baillière.)

EN SERIO Y EN BROMA

EL ARTE DE PREVER LA QUINCENA

MANGANDO por las calles; en las plazuelas prestando pequeños servicios á los vendedores; subiéndolos de las estaciones; en el Rastro haciendo recados á los industriales allí establecidos, existe en Madrid numerosa legión de niños fugados de sus casas, de niños sin hogar, que van á dormir á las bolsas de los carros apareados en el Huerto del Francés, del callejón del Mellizo, ó en la Posada de San Pedro, ó en las casas de la calle del Mediodía; de niños que abandonaron el domicilio de sus padres para vivir la vida del vagabundo, expuestos á todos los contagios físicos y morales del arroyo.

No tardando, es su sino convertirse en ladronzuelos. Primero las frutas de las banastas de los mercados, luego las piezas de tela ó paño de las muestras, los bolsillos de las señoras más tarde, y como final, la asociación con algún profesional del robo.

Para luchar contra tal estado de cosas no se emplea en nuestro país sino la «quincena», medio incapaz de prestar buenos servicios, pero sí condicionado para causar gravísimos daños. Quince días de forzosa permanencia en la cárcel, mezclado el niño lanzado á la calle porque se deshizo el hogar, con el que se escapó de él aguijoneado por motivos de anormalidad mental, con el que ya fué quincenario veces y veces, significa un error con el cual hay que acabar, por representar la etiología más importante de la verdadera delincuencia infantil.

Un caso observado por mí, durante las últimas investigaciones que llevé á cabo sobre los niños delincuentes, en la Cárcel Modelo de Madrid, dará al lector noción clara de la gravedad del mal. Tratábase de un chiquillo, alegre y pícaro como los gorriones, un golfillo que á ratos pedía limosna, á ratos subía maletas de la estación y á ratos trabajaba como aprendiz de dos ó tres oficios; todo ello sin haber abandonado su casa, donde dábanse por satisfechos con la simulación de un jornal traído los sábados.

Este chiquillo es detenido pidiendo y lo llevan á un Asilo, donde al filiarlo se equivocan, mandándole á los pocos días á La Coruña, por figurar en la relación como natural de allí. Protesta el chico; pero se le responde que él será de donde sea, mas figurando allí como de La Coruña, no van á rehacer la relación por darle gusto. En La Coruña, al convencerse de que es madrileño, lo devuelven inmediatamente; detenido otra vez, remítendolo de nuevo á la población gallega, conminándole con medidas más severas si otra vez lo ven aparecer por la capital de las Españas. En La Coruña, sin vacilar y adornando la expulsión con análogas amenazas, lo meten en el tren, y á Madrid.

La presencia del muchacho sobre el asfalto de la Puerta del Sol reviste para los representantes de la autoridad el carácter de una burla intolerable, é imponen al muchacho una «quincena». Durante ella, nuestro héroe traba conocimiento con otros quincenarios, ya francamente ladronzuelos, que por algo Quevedo llamó á la cárcel la Universidad del delito, y el golfillo es hoy profesional del robo, después de abandonar, para siempre su hogar y los escasos hábitos de trabajo que tenía.

Como este caso hay muchos, y de que la «quincena» no resuelve nada, hablan con suficiente elocuencia los niños y niñas, bien conocidos de la Policía y de los empleados de la cárcel, que llevan ya sufridas, y nunca tuvo mejor aplicación el verbo, veinte ó treinta «quincenas».

Se precisa buscar el remedio en otros procedimientos, y de éstos el mejor sería crear un depósito de clasificación de niños mangantes, golfillos, maleteros, vendedores de periódicos sin domicilio, etc.

Para orientación de los profanos en estas cuestiones, citaré aquí un ejemplo de clasificación reciente: la ideada por Andre Collin, que permite darse cuenta de la complejidad del problema y de cómo no puede ser jamás solución ese nuestro absurdo método de la «quincena», que no representa sino la timidez para abordar seriamente el tema de la detención preventiva de los en *inminencia* de delito, y del apartamiento de la vida social de los *incorregibles*, para lograr su utilización parcial.

He aquí los grupos ideados por Collin:

I. Niños delincuentes ó en *inminencia* de serlo como consecuencia de un desarrollo anormal, por efecto de una *herencia tóxi-infecciosa*. Justiciables de tratamiento médico.

II. Niños con *herencia patológica similar*. Estado mental de desequilibrio, carácter paranoico. No curables y muy poco susceptibles de educación.

III. Niños que, careciendo de herencia morbosa definida, sufrieron en los primeros años alguna enfermedad general que influyó sobre su estado mental. Pronóstico poco favorable en cuanto á los efectos de la educación y del tratamiento médico.

IV. Niños que á consecuencia de estados patológicos intermitentes padecen períodos de turbulencia é indisciplina. Todo queda reducido al conocimiento y valoración del estado patológico.

¿Quién hallará, después de sabido esto, justificación para un sistema que hace posible que un error burocrático convierta en ladrón profesional á un niño, al que debió estudiarse para encontrar la causa de su vivir anómalo?

No se crea, sin embargo, que todos los niños delincuentes pertenecen al dominio de la Patología; muchos lo son por ineducación ó por educación errónea; pero tampoco en ellos puede resolver nada la «quincena», procedimiento culpable, en gran parte, del alarmante aumento de la delincuencia infantil en España.

DOCTOR CÉSAR JUARROS

LA MAGNESIA BISURADA

cura el estómago agrio en cinco minutos

ó, de lo contrario, se le devuelve su importe con sólo pedirlo. Si sufre usted de gastritis, indigestión, dispepsia, ó si los alimentos que toma le pesan de un modo enorme en su estómago y no puede dormir por las noches debido al malestar, vaya en seguida á un buen farmacéutico y compre Magnesia Bisurada, que se suministra en polvo ó en pastillas. Tome dos ó tres pastillas ó una cucharadita de polvo en un poco de agua caliente después de las comidas, ó cuando sienta dolor, y verá cómo muy pronto contará á sus amigos cómo se curó de su mal de estómago. Cuide siempre de pedir Magnesia Bisurada, pues cada paquete encierra una garantía de que dará satisfacción, ó, de lo contrario, se devuelve su importe.

PARA LOS DEBATES... PARLAMENTARIOS HACE FALTA UN ODONTÓLOGO

De seguir los nervios tan indómitos en nuestro Parlamento—y es de esperar que sigan, dadas las promesas de La Cierva—, debamos todos preocuparnos de la suerte que puedan correr las encías de los padres de nuestra Patria.

Lo principal para cualquier mortal es la salud de la dentadura; pues aunque sea verdad la vulgar afirmación de que Dios da dientes á quien no tiene qué comer, sin masticar bien no hay buena digestión posible, y hemos de reconocer que quienes más los necesitan son un diputado y un senador; lo mismo si se cree la malicia de suponerles con grandes tragaderas—cosa inverosímil—, que si, cual se va viendo, se ven en trance de morder ó de ocurrirles, en el calor de la discusión, alguna avería en el aparato bucal, al que no andaba descaminado Apuleyo llamándole el *vestíbulo del alma*; pues sabido es que cuando se quiere rompersela á alguien, al primer sitio adonde se apunta con el puño es á los labios ó á las narices.

Bastantes sacrificios han de imponerse los padres de la Patria para obligarles al de preservar ó recomponer á su costa la propia dentadura.

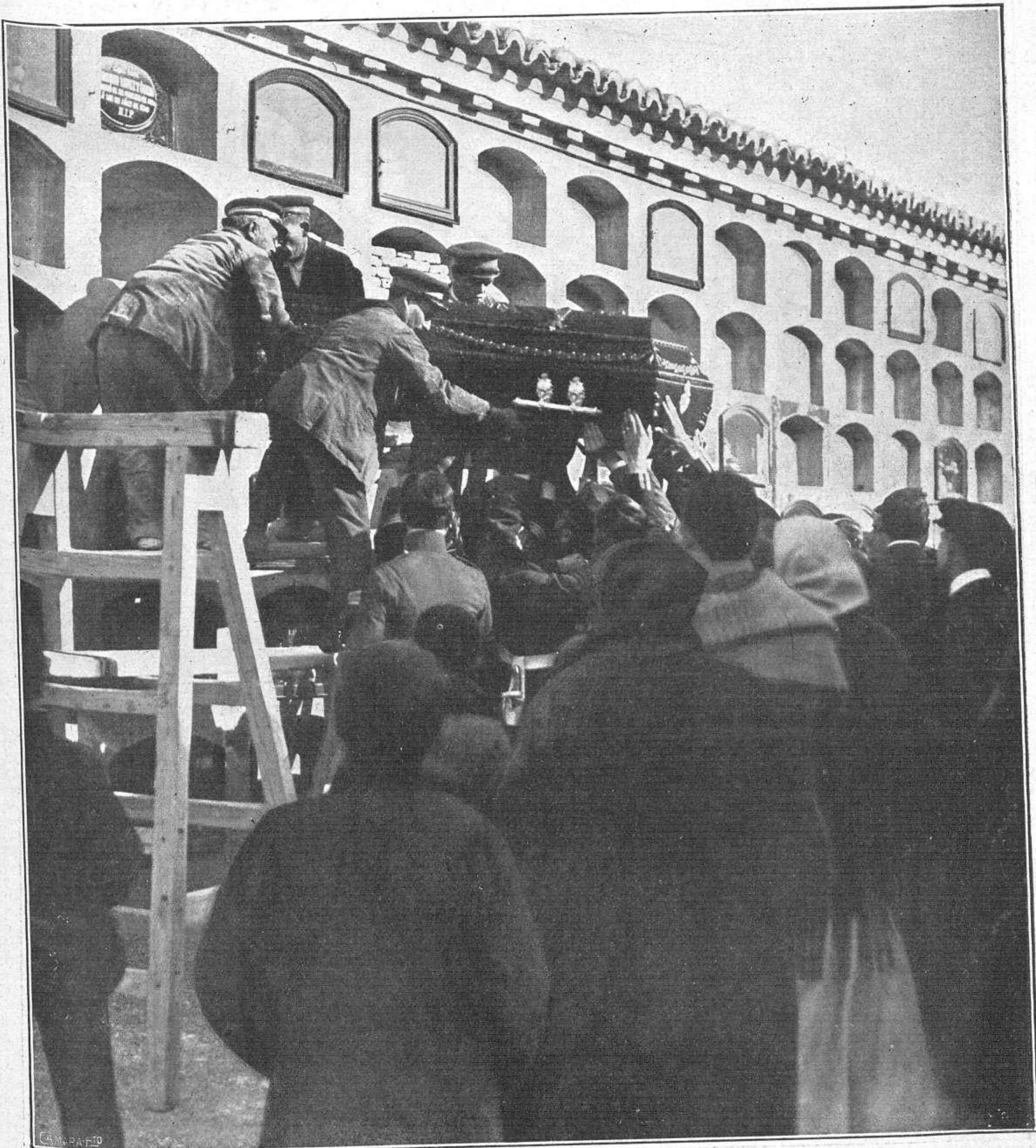
Mientras no añadan á la ley de Accidentes del trabajo un artículo por el que el Estado les indemnice de las descalabraduras sufridas en un debate, lo menos que pueden hacer, y lo más justo, es crear, á costa del país, por quien se desvelan y aun se desnucan, una plaza de médico odontólogo parlamentario, y, desde luego, acondicionar la enfermería como para una plaza de toros. Si el lector cree que exagero, se equivoca; me he quedado corto, como se quedarían los señores parlamentarios si creasen una sola plaza para el Congreso y otra para el Senado. Habría que crear un verdadero cuerpo de odontólogos. Porque en una de esas tardes belicosas que se avecinan, ni el ilustre doctor Landete, con toda su ciencia, podría dar abasto á restituir colmillos, incisivos y molares á sus respectivos alveolos.

Por si en el Parlamento queda algún escrúpulo, advertiré que hay precedentes muy curiosos. En el Senado norteamericano y en el francés se creó, casi por los mismos días, la plaza de odontólogo. El *Paris Journal* contó la génesis del acuerdo senatorial francés: el hipopótamo del Jardín de Aclimatación rugía ferozmente y amenazaba con hacer añicos cuanto se le pusiera por delante. Ni aun para echarle de comer osaban acercarse sus guardianes. Se le hizo reconocer por un veterinario, y se averiguó que la pobre bestia sufría por una carie que tenía en un molar, y en la cual le cabía un puño humano. El veterinario mandó llamar á un dentista, el cual, después de haber raspado bien la muela, le metió una corona... ¡de medio kilo de plomo!... El hipopótamo, curado, no rugió más. Y el dentista fué autorizado para ponerse en las tarjetas el título de «Dentista del Museo de Historia Natural». Un colega suyo, celoso, deseó que se le nombrase también dentista oficial de cualquier cuerpo constituido... Pero, ¿de cuál?... Domiciliado cerca del Senado, conocía la muestra famosa del peluquero Joussein, de la calle de Tournon, que se alababa de ser «barbero del Senado, que afeita hasta á la Academia». Fué una revelación. Fué á la Cuestura, hizo su propuesta, que fué aceptada, y desde entonces puede llamarse *dentista del Senado*.

E. GONZALEZ FIOLE

CRÓNICA GRÁFICA

LAS VÍCTIMAS DE LA SUBLEVACIÓN DE ZARAGOZA



Momento de dar sepultura en el cementerio de Zaragoza á los cadáveres del teniente D. Anselmo Berges y del sargento D. Antonio Antón, asesinados por los sublevados del regimiento de artillería ligera, en el cuartel del Carmen, y cuyo entierro ha constituido una sentida y unánime manifestación de duelo

FOT. ALONSO

NOTAS MADRILEÑAS



La casa de la calle de Bravo Murillo esquina á la Glorieta de Ruiz Jiménez, en cuya planta baja estaba establecida la droguería del Sr. Otaola, en la que se declaró un incendio que, tomando proporciones aterradoras en pocos minutos, destruyó el inmueble, ocasionando grandes pérdidas á los industriales que en ella tenían sus establecimientos

FOT. ALFONSO



El alcalde de Sevilla, señor conde de Urbina, con los concejales de aquel Ayuntamiento que componen la Comisión designada para la firma del empréstito de treinta millones de pesetas, con los que se emprenderán las obras de transformación de la capital andaluza, saliendo del Regío Alcázar, después de haber sido recibidos por S. M. el Rey el día 7 del actual

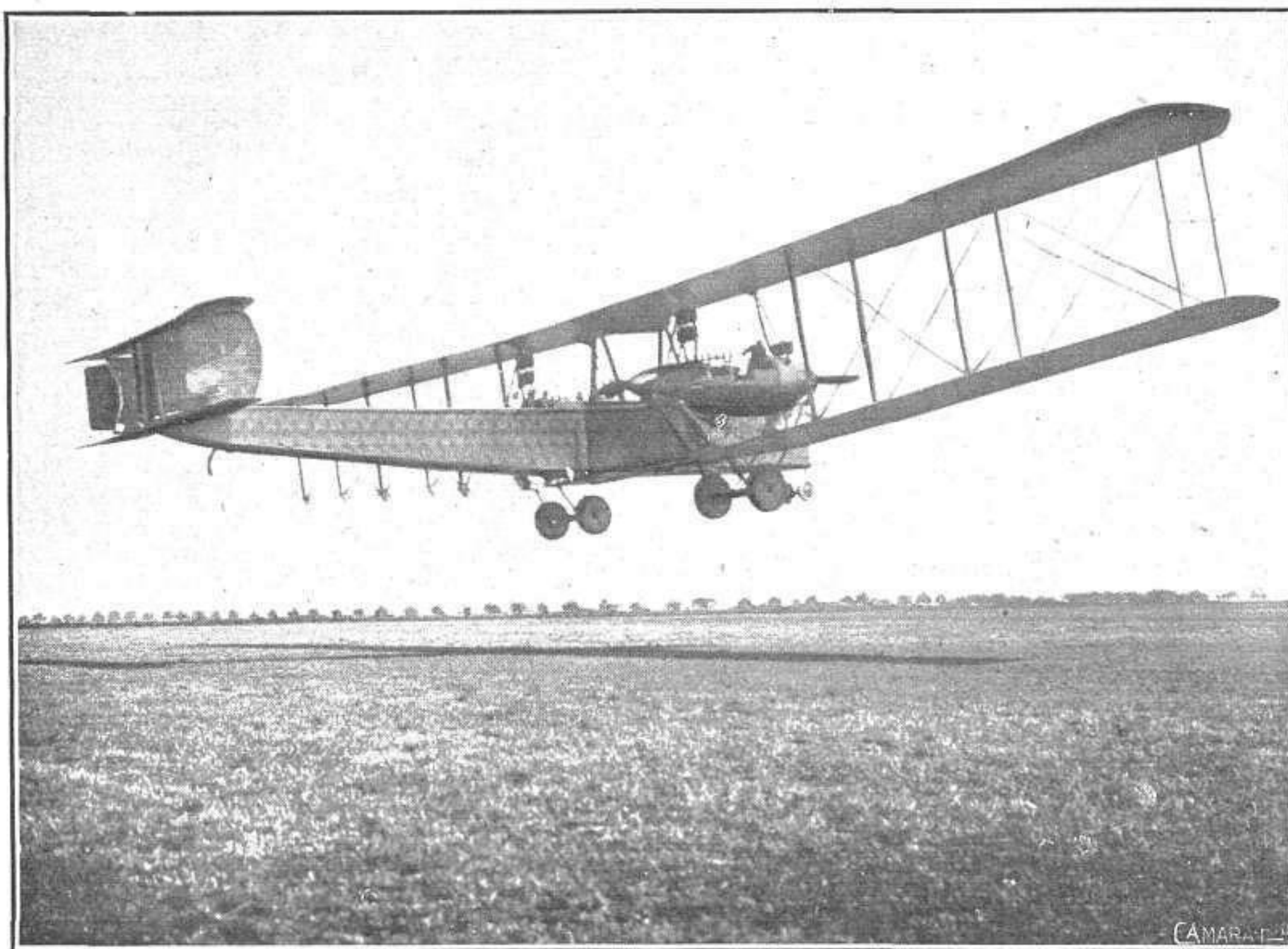


Boda de la bella señorita Isabel Largo Jamar, hija del conocido industrial don Modesto Largo, con D. Fabián de Diego y González, celebrada el día 8 del actual en la capilla del Palacio Episcopal, en la que bendijo á los contrayentes el obispo de Madrid-Alcalá, y á la que asistió numerosa y distinguida concurrencia

FOT. SALAZAR

UN AVIÓN GIGANTESCO

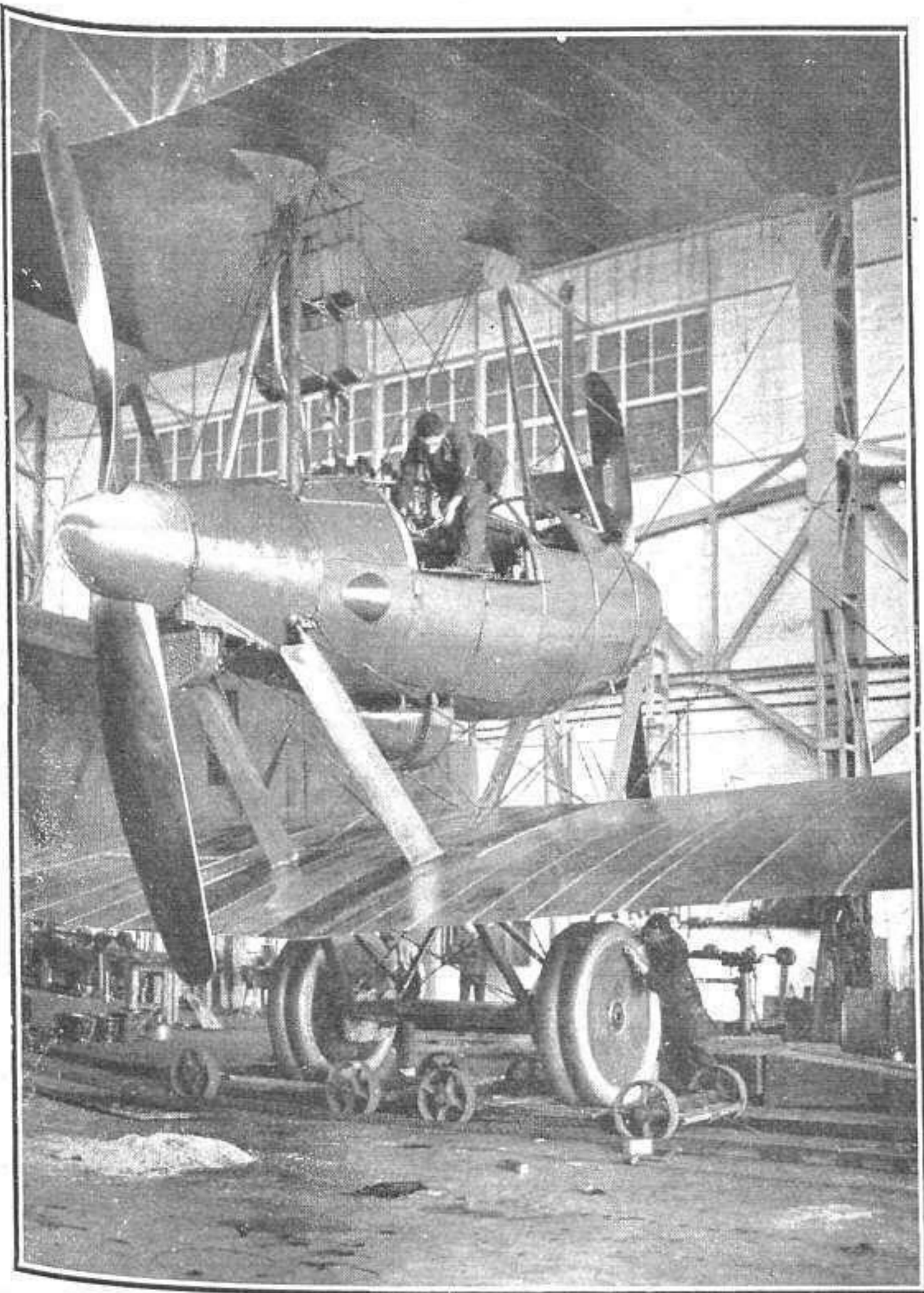
HASTA dónde pueden llegar las posibilidades del avión? ¿Qué velocidades y qué alturas llegarán a alcanzar esos aparatos gigantes que ya se disputan el dominio del espacio? A ello ha contestado recientemente, con motivo de la última Exposición aeronáutica, el constructor M. Breguet, quien aseguró que no transcurrirá mucho sin que el avión alcance alturas de 15.000 metros. Por medio de dispositivos especiales, los pilotos y los pasajeros, cómodamente reclinados en bien acondicionados camarotes, no sufrirán ni los efectos de las bajas temperaturas ni los de la atmósfera enrarecida. "Merced a esto—añade monsieur Breguet—el



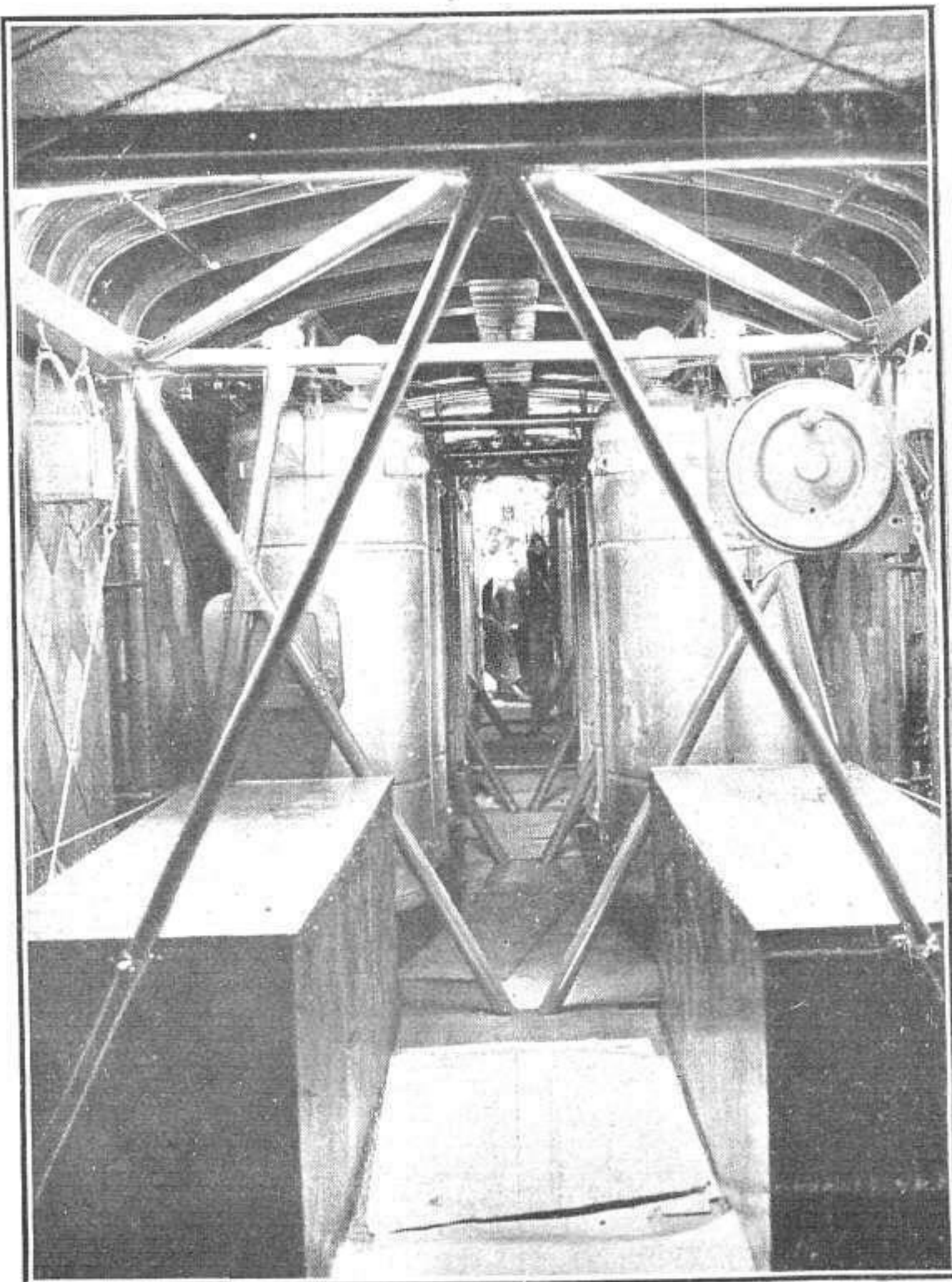
El gigantesco aparato "Aviatic" al comenzar un vuelo

aeroplano marchará fácilmente a razón de 500 kilómetros por hora. Entonces será la cosa más natural del mundo salir de París en las últimas horas de la tarde, y después de pasar la noche en un dulce sueño en el espacio, despertar a la mañana siguiente mecidiéndose sobre los rascacielos de la inmensa ciudad norteamericana y descender en cualquiera de los grandes aerodromos de Nueva York, sin que el cuerpo haya experimentado la molestia más leve ni la menor fatiga."

Dados los progresos que en tiempo relativamente breve ha alcanzado la aviación, no parece descabellada la profecía del referido ingeniero francés.



Vista de una de las dos barquillas del "Aviatic", en las cuales van emplazados los motores



Interior del "Aviatic", en el que se ven los tanques de 4.000 litros de cabida

DE LA ACTUALIDAD SEVILLANA



Finca de La Algaba, donde se supone que se sacrificaban burros y caballos para vender la carne en Sevilla.—Momento en que la Policía presenciaba los trabajos de excavación, que dieron por resultado encontrar un rabo de pollino

Uno de los más repugnantes crímenes del terrorismo fué el perpetrado en Sevilla el día 23 de Diciembre último, y del que fué víctima el contratista de obras D. Amadeo Saturnino. Hallándose este señor en un taller de zapatería del Pasaje de Vila, un grupo de foragidos que pasaba por la calle le hizo varios disparos. Uno de los

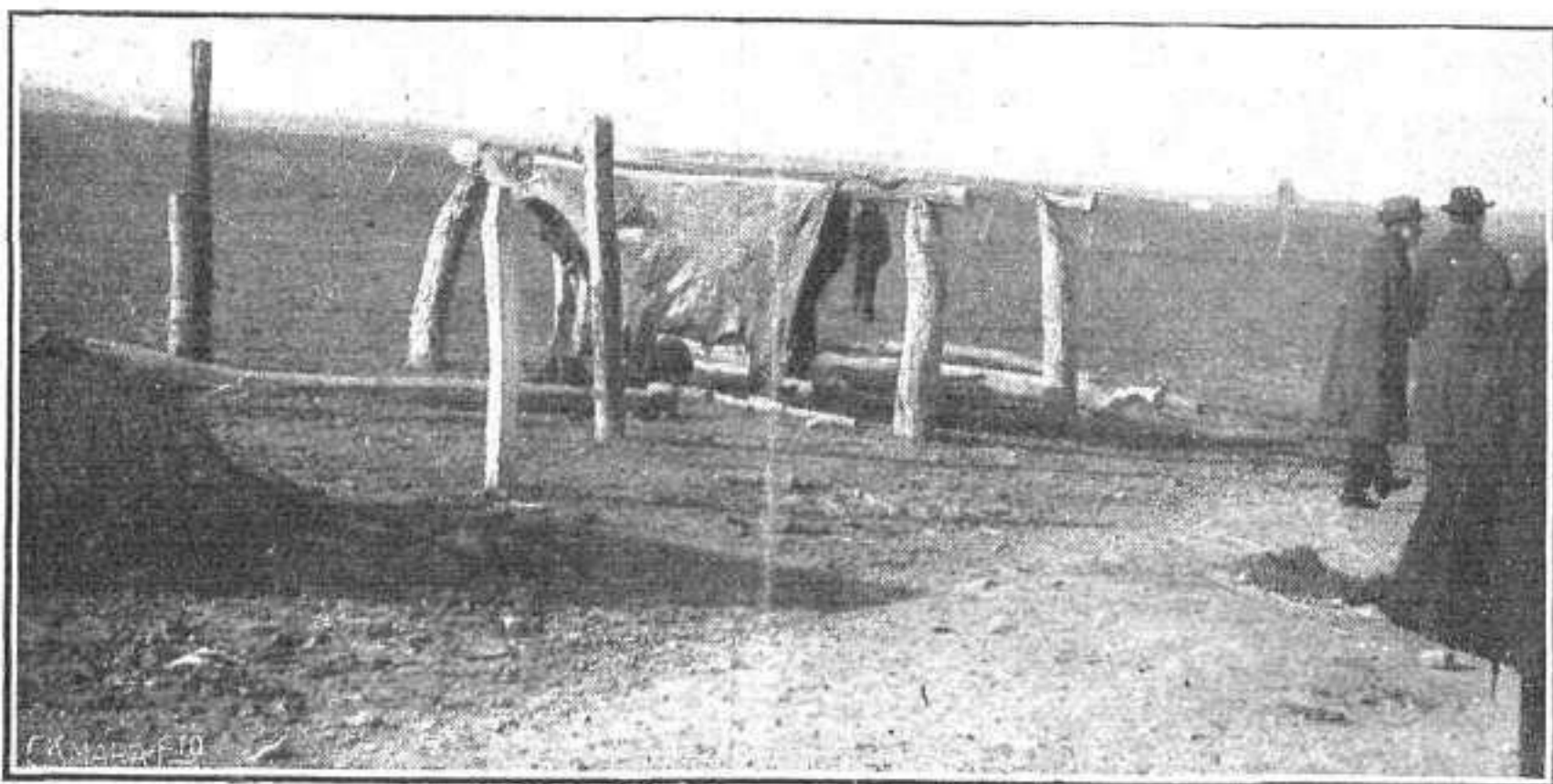


Entrada al corral de la finca de La Algaba, donde se encontró oculta entre serones la piel de un burro, recientemente sacrificado

proyectiles hirió al contratista en el brazo derecho, y otro le causó una contusión en el vientre. Hasta ahora han sido detenidos dos de los autores de este cobarde atentado, que ha llenado de indignación a la capital andaluza, donde la víctima tiene grandes simpatías. Insertamos algunas notas gráficas relativas a este suceso.



JOSÉ APARICIO LÓPEZ
Autor, con Manuel Adame y Luis Sanabria, del atentado contra el patrono D. Amadeo Saturnino, que se perpetró el 23 de Diciembre último en el Pasaje de Vila



Secadero de pieles en la finca de La Algaba, á cuyo negocio se dedicaba su dueño
FOTS. -ERRANO



MANUEL ADAME
Que, en unión de José Aparicio y Luis Sanabria, atentaron contra el patrono D. Amadeo Saturnino, el día 23 de Diciembre, en el Pasaje de Vila

OTRO ATENTADO EN SEVILLA



D. Anibal González y Alvarez Ossorio, ilustre arquitecto sevillano, que fué objeto de una agresión el día 9 del actual, de la que afortunadamente resultó ileso, hablando con sus hermanos y los jefes de Seguridad, después de la manifestación celebrada por el pueblo sevillano, como protesta por el atentado

Las infames propagandas de la acción terrorista han estado á punto de causar una nueva víctima en Sevilla: el ilustre arquitecto don Anibal González y Alvarez Ossorio, que en la noche del 9 del corriente fué vilmente agredido por tres malvados de los que forman en las filas del anarquismo societario. Aunque los disparos le fueron hechos casi á quemarropa, el Sr. González resultó, afortunadamente, ileso. Los autores del salvaje hecho lograron huir, sin que hasta el presente haya sido posible descubrirlos, no obstante existir indicios tan poderosos como el Manifiesto publicado el día antes de la agresión por los albañiles, y en el que,



La manifestación de protesta por el atentado de que fué objeto el Sr. González y Alvarez Ossorio, ante el Gobierno civil

entre otras cosas, decían que uno de los culpables de que la huelga de dicho oficio no se resolviese era el arquitecto agredido.

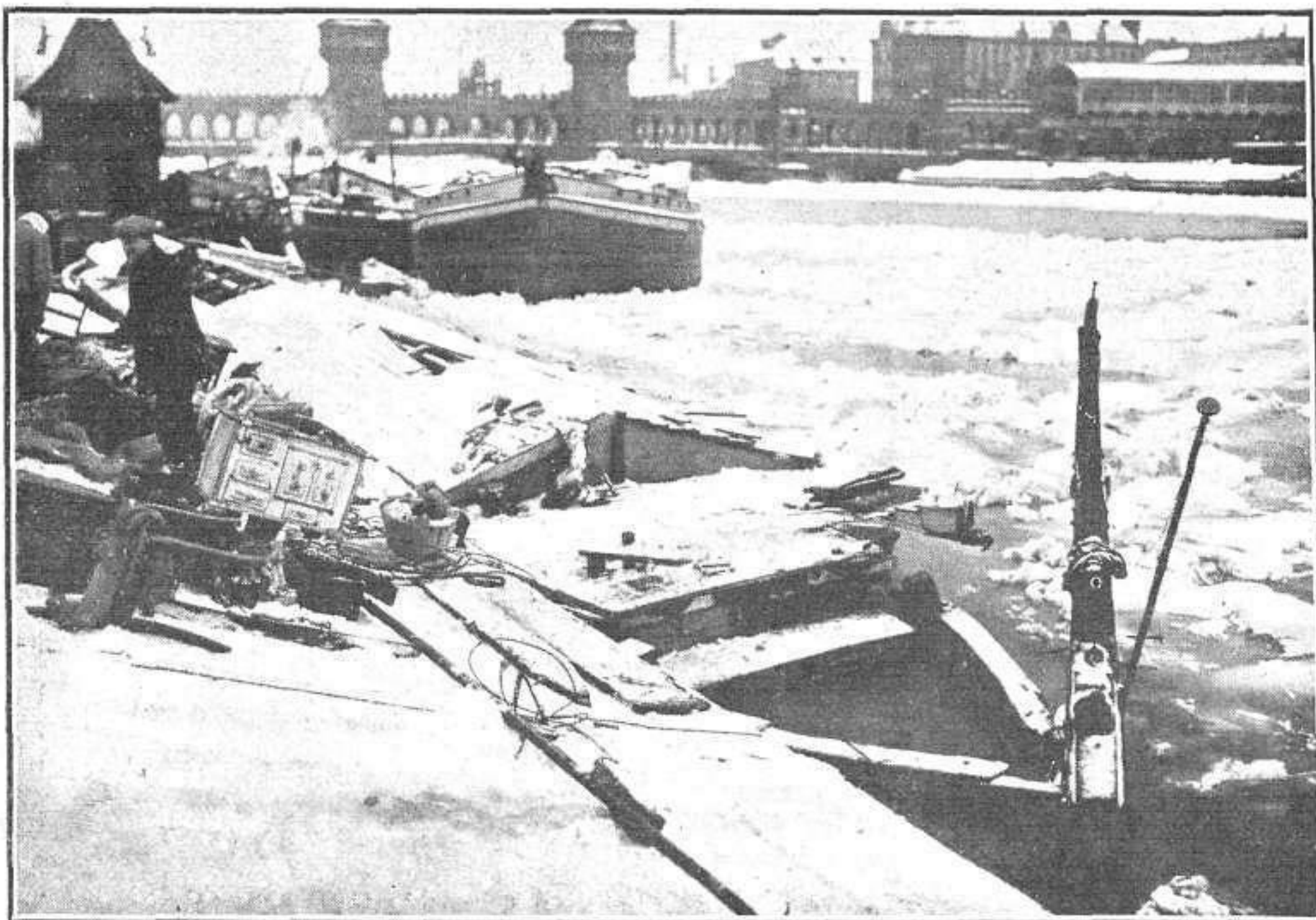
La población sevillana, profundamente indignada del atentado, realizó á las pocas horas una imponente manifestación de protesta y de simpatía hacia el Sr. González y Alvarez Ossorio.

El arquitecto señor González es autor del proyecto de la Exposición hispanoamericana de Sevilla. Es persona conocidísima en dicha población, y generalmente estimada. El hecho ocurrió en las primeras horas de la noche, en la calle del Almirante Ulloa, una de las más céntricas y concurridas de la hermosa población andaluza.

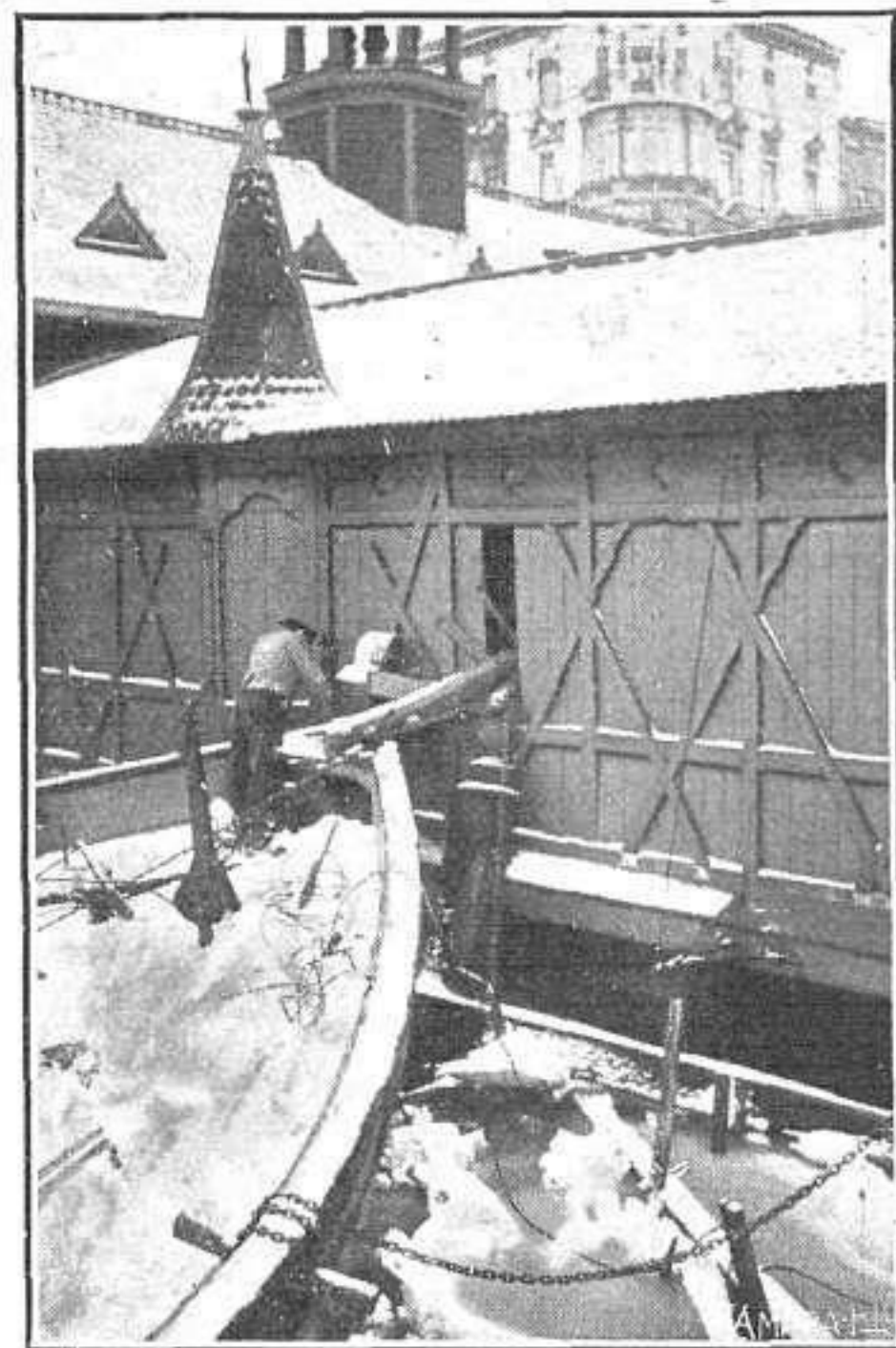
FOTS. PÉREZ ROMERO



LOS HIELOS FLOTANTES EN BERLÍN



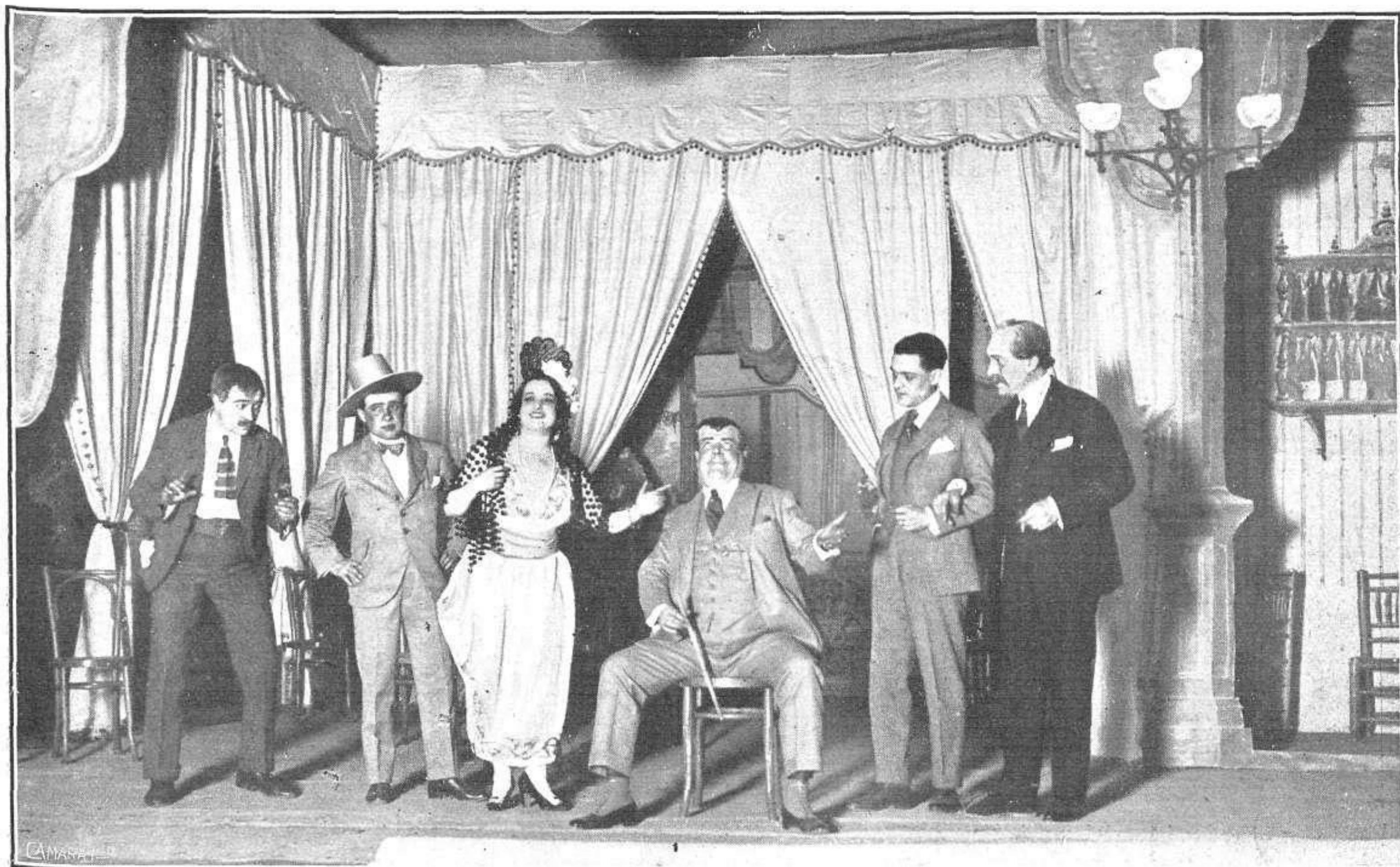
Un balandro completamente destrozado por la presión de los hielos flotantes que lo oprimían contra el muelle



Un balandro, empujado por los hielos, irrumpe en una caseta del muelle

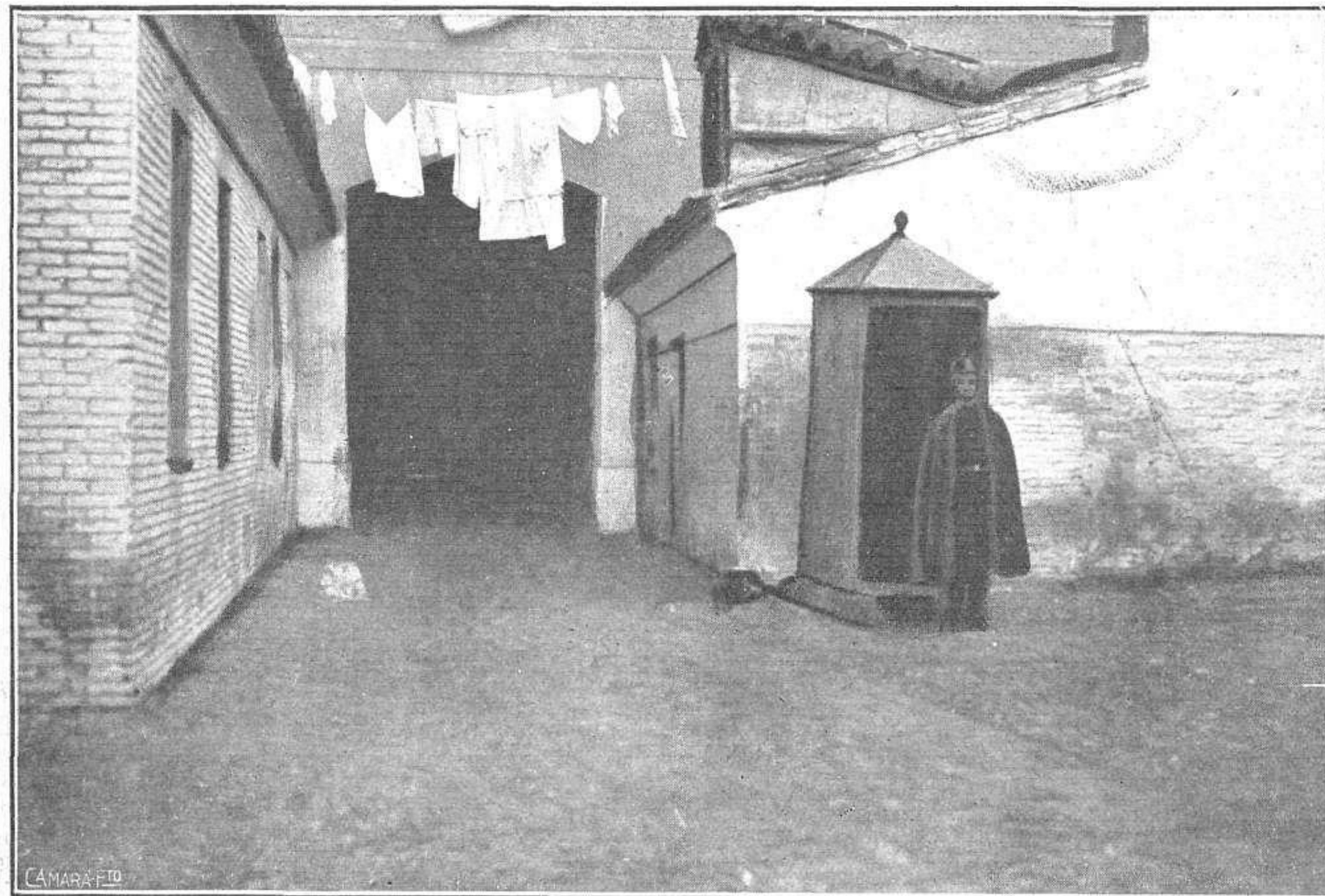


Barcos inmovilizados por los hielos, y en peligro de ser destrozados por la presión de éstos



Dos escenas de la obra "Pepe Conde ó el mentir de las estrellas", original el libro de Muñoz Seca y Pérez Fernández, música del maestro Vives, estrenada recientemente con gran éxito en el teatro de Apolo

FOTS. ALFONSO



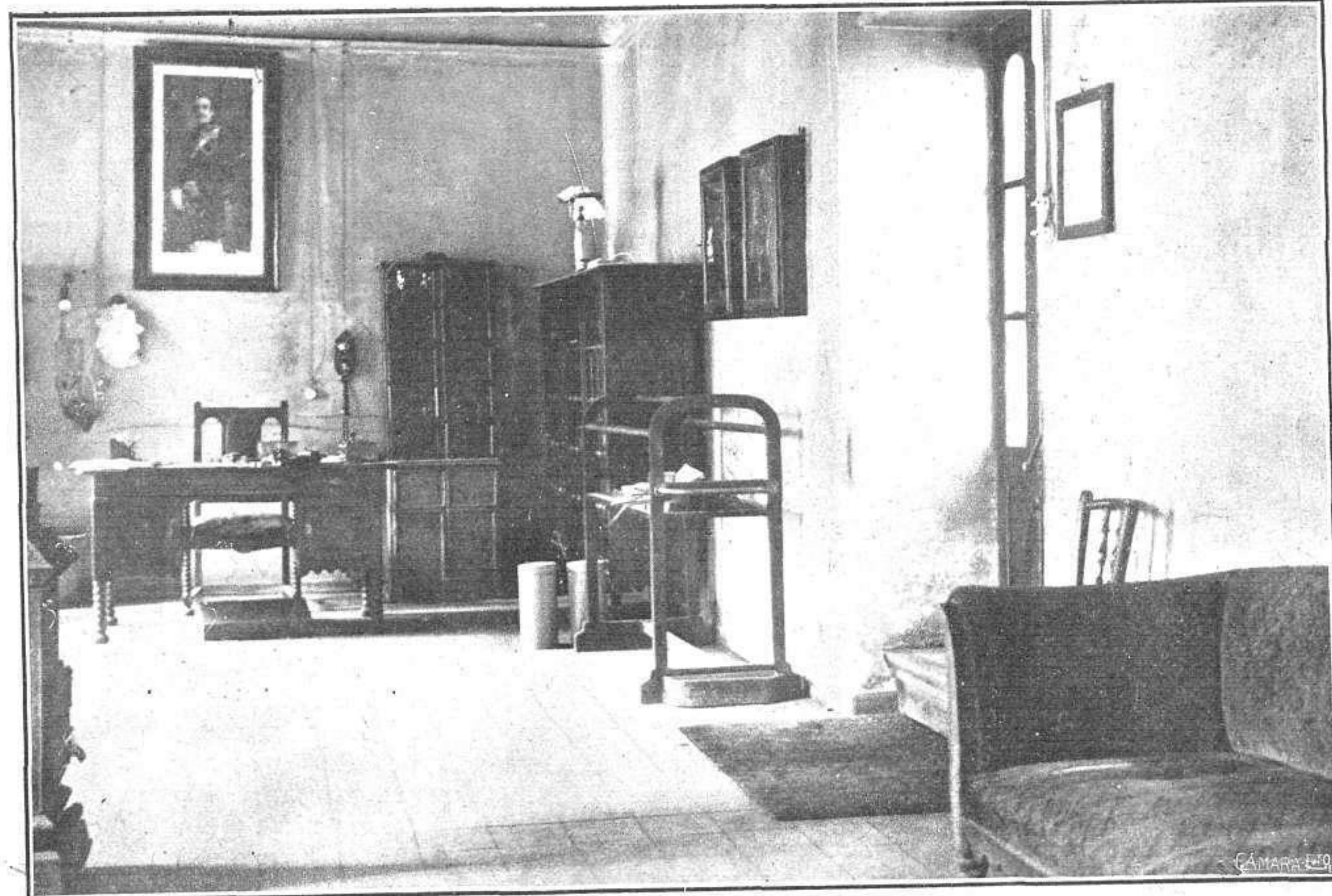
Puerta de entrada al cuartel, por la que se supone que penetró Checa. A la derecha, la cantina donde entraron los sediciosos, apoderándose del dinero que había en el cajón del mostrador



Patio del cuartel de artillería donde ocurrieron los sucesos. En el fondo, sitio donde han sido fusilados los sediciosos, y a la derecha, puerta en que cayó muerto Checa



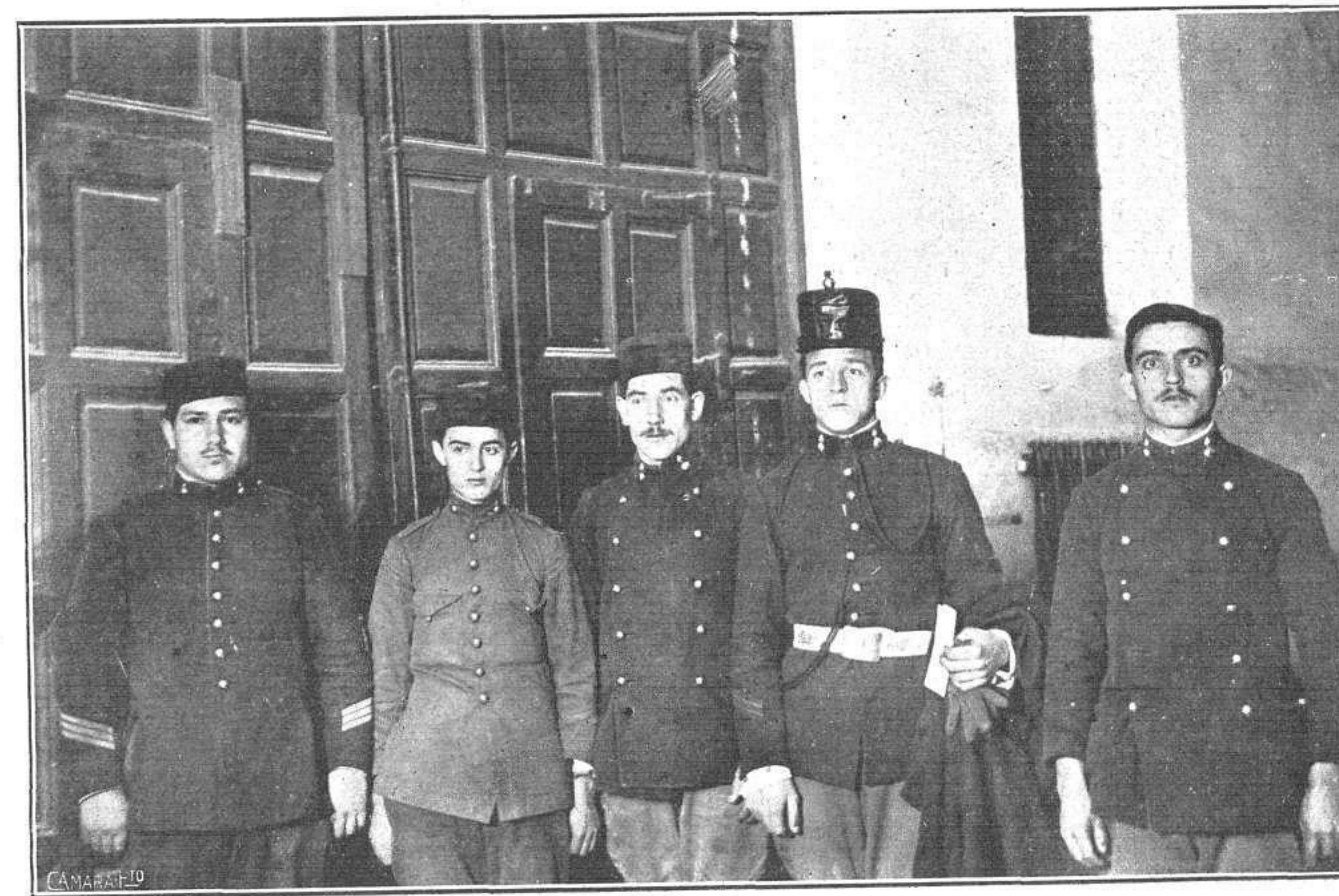
EL TENIENTE D. ANSELMO BERGES
Que estaba de guardia la noche de la sublevación, y fué sorprendido y asesinado por los sediciosos



Cuarto de banderas, donde fué asesinado el teniente D. Anselmo Berges, cuyo cadáver se encontró sobre la alfombra que se ve ante la puerta que da entrada a la estancia



LA ESPOSA DEL TENIENTE BERGES
FOT. ESCOLÁ



Los artilleros sargento Cebrián, cabos Vela, García y Mendoza, y ordenanza José Sales, que se distinguieron en la defensa del cuartel, y que han sido citados en la Orden de la plaza

EL TERRORISMO EN BARCELONA



La Gran Vía de la Reforma y esquina de la calle baja de San Pedro, donde se cometió la agresión al automóvil en que iban el Sr. Graupera, presidente de la Federación Patronal; el Sr. Batlle, y los agentes de Policía Sres. San Germán y Salgado, que resultaron heridos, así como el conductor del coche, por efecto de los disparos hechos por los agresores desde la tapia que se ve en primer término

FOT. BADOSA



D. FÉLIX GRAUPERA
Presidente de la Federación Patronal de Barcelona, que resultó gravemente herido por disparos hechos sobre el coche que lo conducía a su domicilio
FOT. BALLELL

INSERTAN nuestras páginas interesantes notas gráficas relativas al atentado contra el presidente de la Federación Patronal de Barcelona, realizado el día 5 del actual, suscitando unánime sentimiento de indignación y de protesta contra el terrorismo rojo, enseñoreado de la capital catalana. Según las últimas noticias relativas al atentado, éste se verificó de la siguiente forma: Llegaba el automóvil que conducía al Sr. Graupera al cruce de la calle baja de San Pedro y la Reforma—lugar presentado por una de nuestras fotografías—, cuando unos individuos, divididos al parecer en tres grupos de cuatro ó cinco, apostados detrás de una tapia, en uno de los solares existentes en aquel sitio, dispararon sus revólveres contra el vehículo, emprendiendo acto seguido rápida fuga. Ocupaban el automóvil, que había salido momentos antes del local que en la Rambla de Canaletas tiene la Federación Patronal, además del Sr. Graupera, el patrono pintor D. Modesto Batlle, los agentes de Vigilancia José Salgado y Ricardo San Germán, y el *chauffeur* Juan Nolla Sargents. Junto a este último estaba sentado en la delantera del coche el agente Salgado.

Los cinco resultaron con las siguientes heridas: el agente San Germán recibió un balazo en el parietal derecho, habiendo sucumbido a las pocas horas; el Sr. Graupera, con heridas de pronóstico reservado en la región escapular; el patrono señor Batlle, herido en la columna vertebral; el *chauffeur* Sr. Nolla, que fué

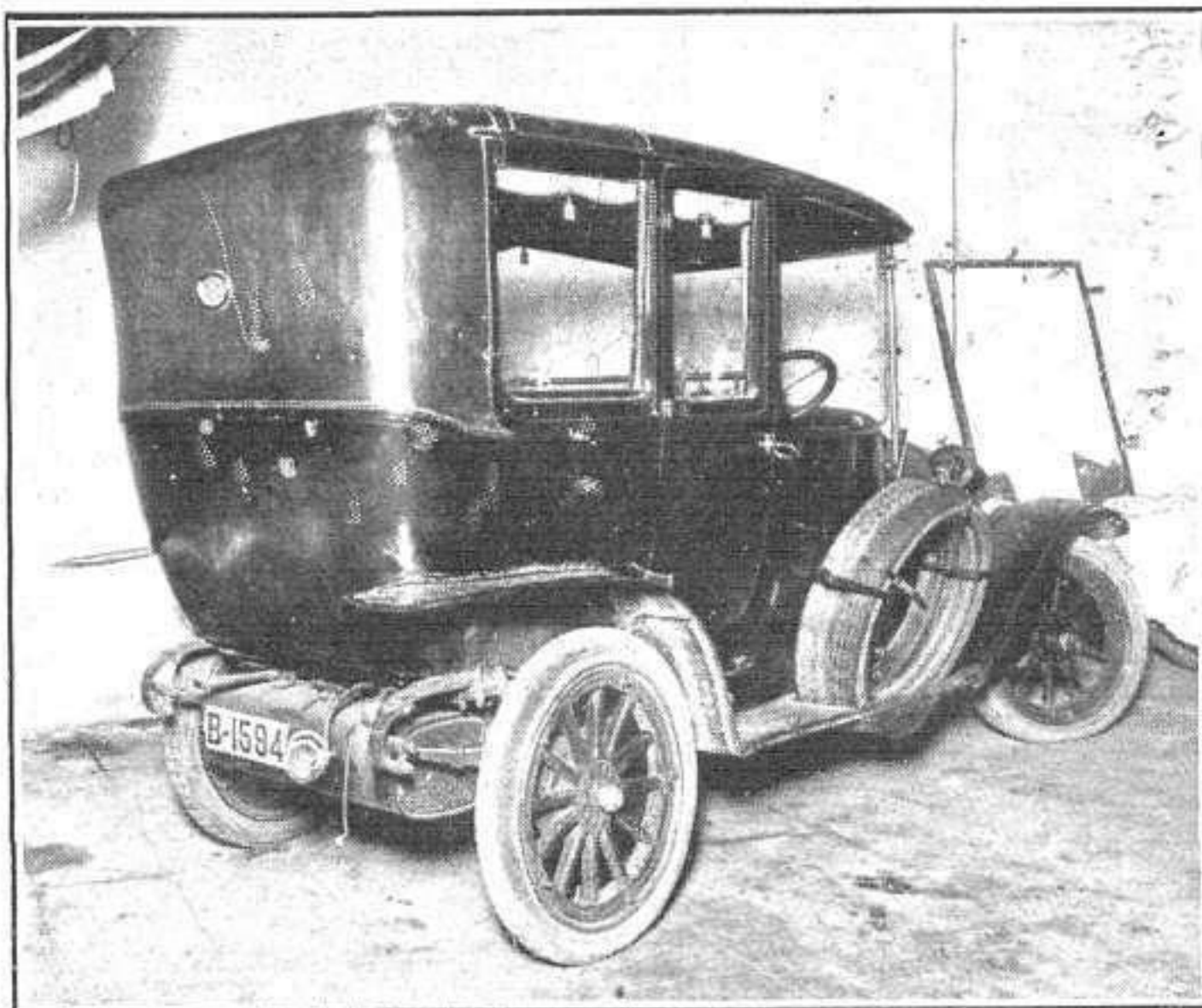


D. MODESTO BATLLE
Que acompañaba en el automóvil al Sr. Graupera, y que resultó con graves heridas por efecto de los disparos hechos por los agresores
FOT. BALLELL

ATENTADO CONTRA EL SR. GRAUPERA



D. RICARDO SAN GERMÁN
Agente de Policía, que acompañaba al señor Graupera en el automóvil, y que ha fallecido por efecto de las heridas que le causaron los disparos



El automóvil que conducía al Sr. Graupera, al Sr. Batlle y a los agentes San Germán y Salgado, después de la agresión, por efecto de la cual quedaron rotos todos los cristales y marcados en la caja veinticuatro disparos hechos por los terroristas
FOT. MERLETTI



D. JOSÉ SALGADO
Agente de Policía, que acompañaba al señor Graupera en el automóvil, y que resultó gravemente herido por efecto de los disparos

alcanzado por tres balazos en el muslo izquierdo y en el antebrazo ó hipocondrio derecho, y el agente Sr. Salgado con otros dos balazos. En la caja del coche se pudieron encontrar luego las señales de veintitantos proyectiles.

Al resonar la descarga, una pareja de Seguridad, de á caballo, que se hallaba cerca, acudió al galope, con tal precipitación, que al ir á perseguir á unos fugitivos resbaló un caballo, cayendo el guardia que lo montaba. Resultó

con una herida en la frente, al parecer de pronóstico leve.

Este incidente motivó un pequeño retraso, el suficiente para que los perseguidos pudieran huir.



Sitio en que ocurrió la agresión al automóvil que conducía á los Sres. Graupera, Batlle, San Germán y Salgado, después de ocurrido el lamentable suceso, por efecto del cual resultaron gravemente heridos todos los ocupantes del coche

FOT. MERLETTI

ENTIERRO DEL POLICIA SAN GERMAN



Momento de sacar del Hospital Clínico de Barcelona el féretro con el cadáver del Sr. San Germán, muerto á consecuencia de la agresión de que fué objeto el automóvil en que acompañaba al Sr. Graupera. — Las autoridades de Barcelona y el público que acompañó el cadáver al cementerio, en manifestación de duelo



Figuras del Comité DE LA "CASA DE LA PRENSA NO DIARIA"



D. PEDRO DE RÉPIDE

LA "Casa de la Prensa no diaria", terminada ya su instalación en la casa número 1 de la calle del Príncipe, inaugurará muy próximamente su domicilio social.

De la índole, constitución y fines benéficos y culturales de la nueva entidad, así como de las ventajas positivas y las mejoras que ha de proporcionar a los periodistas madrileños, tienen ya noticia nuestros lectores, puesto que en las columnas de "Prensa Gráfica" han sido expuestas



D. JOSÉ CAMPÚA

so enamorado de Madrid, espíritu cultivado de pensador y poeta, gran hablista, que cincela su prosa con el primer artístico de un orfebre.

José Campúa, el gran artista de la fotografía, representa en el Comité de la "Casa de la Prensa no diaria" la evolución de la Prensa moderna, a la que el periodismo gráfico se ha incorporado como uno de sus elementos fundamentales, y el nombre de Alberto Ghirardo, el brioso escritor argentino, poeta de audaces concepciones y pro-



D. ALBERTO GHIRALDO

y comentadas por prestigiosos escritores las orientaciones a realizar por la "Casa de la Prensa no diaria".

A este efecto, y con una independencia absoluta de la Junta directiva que regirá la "Casa de la Prensa no diaria", en lo que se refiere al funcionamiento económico y de orden interior, ha sido nombrado un Comité en el que, como consejeros y asesores para poner en práctica estas iniciativas y dirigir esa actuación, figuran personalidades del más sólido prestigio.

Forma en el Comité de la "Casa de la Prensa no diaria" D. José Ortega Munilla, maestro indiscutible de periodistas españoles, talento ejemplar de escritor que, hoy como hace treinta años, ejerce esta amada profesión de las letras, con la noble fe de un apóstol y el exaltado anhelo de un verdadero gran artista.

Antonio de Hoyos y Vinent y Wenceslao Fernández Flórez, gran novelista el uno, cronista el otro, que ha reivindicado para su nombre la brillante herencia del clásico humorismo español, son dos casos representativos de cómo es posible en plena juventud conquistar un sólido prestigio literario y ostentar dignamente el calificativo de "maestro" ante los hombres de su misma generación artística.

Como representación genuina del periodismo en la corte, figura en el Comité Pedro de Répide, el fervoro-

D. JOSÉ ORTEGA MUNILLA
FOT. CAMPÚA, ALFONSO Y BIEDMA

nes y progresivo espíritu, viene a constituir un nexo representativo de la intelectualidad hispanoamericana, que ha de ir unida a toda obra española, por lo que ella significa en nuestra cultura y en nuestra historia.

La misión principal de este Comité, en el que también figuran nuestros queridos compañeros los directores de "Prensa Gráfica", D. Mariano Zavala y D. Francisco Verdugo, será poner en práctica iniciativas tan provechosas como las siguientes:

Crear pensiones y bolsas de viaje para que los obreros jóvenes, aventajados en uno de los diferentes aspectos de estas industrias, se pongan en contacto durante algún tiempo con los adelantos de los países que ocupan un lugar preeminente en las Artes Gráficas; sostener una Escuela, montada con todos los perfeccionamientos y con un carácter esencialmente práctico; contribuir al alivio de la triste situación en que terminan su vida la mayor parte de los operarios, sumándose a todo esfuerzo que oficial ó particularmente se haga en este sentido, é independientemente en la medida de sus fuerzas, creando pensiones para los obreros sexagenarios ó inválidos para el trabajo.

Celebrará también frecuentes Exposiciones y concursos con premios en metálico, para que los artistas y el público se interesen por el Arte como merece su importancia.



D. ANTONIO DE HOYOS Y VINENT



D. WENCESLAO FERNÁNDEZ FLÓREZ



La cosecha del cáñamo en Valencia



TODA la vega valenciana tiene una *poesía agrícola práctica*, que reflejada queda en las fotografías que acompañan este artículo. ¡El cultivo del cáñamo! No es este cultivo especial de aquellos huertanos, pero es digno de atención, porque, lejos de admitir maquinarias progresivas que evitarían a los pequeños colonos molestias en número grande, prefieren seguir los consejos de los abuelos, y mantienen en pie su teoría, dándose el caso que, especialmente en la parte de Torrente, hasta los mismos agricultores usan los *jaraguelles* clásicos... ¿Enemigos del progreso? No. Es *poesía práctica*. ¿Qué harían los colonos valencianos—cada casa son 10 de familia—si no se dedicaran a este cultivo del cáñamo, como a otros muchos? No es un negocio. Es un cultivo espiritual, y los campos de la vega ven florecer la parte destinada al cáñamo como ven surgir de la madre tierra frutos de paz y alegría. Criase el cáñamo alcanzando gran altura; su verdor, antes espléndido, cuando son introducidos los tallos en las balsas—por cierto abundantes y molestos, y causa de tifoideas—; viene la desecación, y este momento es el más hermoso de la tarea agrícola. Bien reflejado va todo en las notas fotográficas de Gómez Durán.



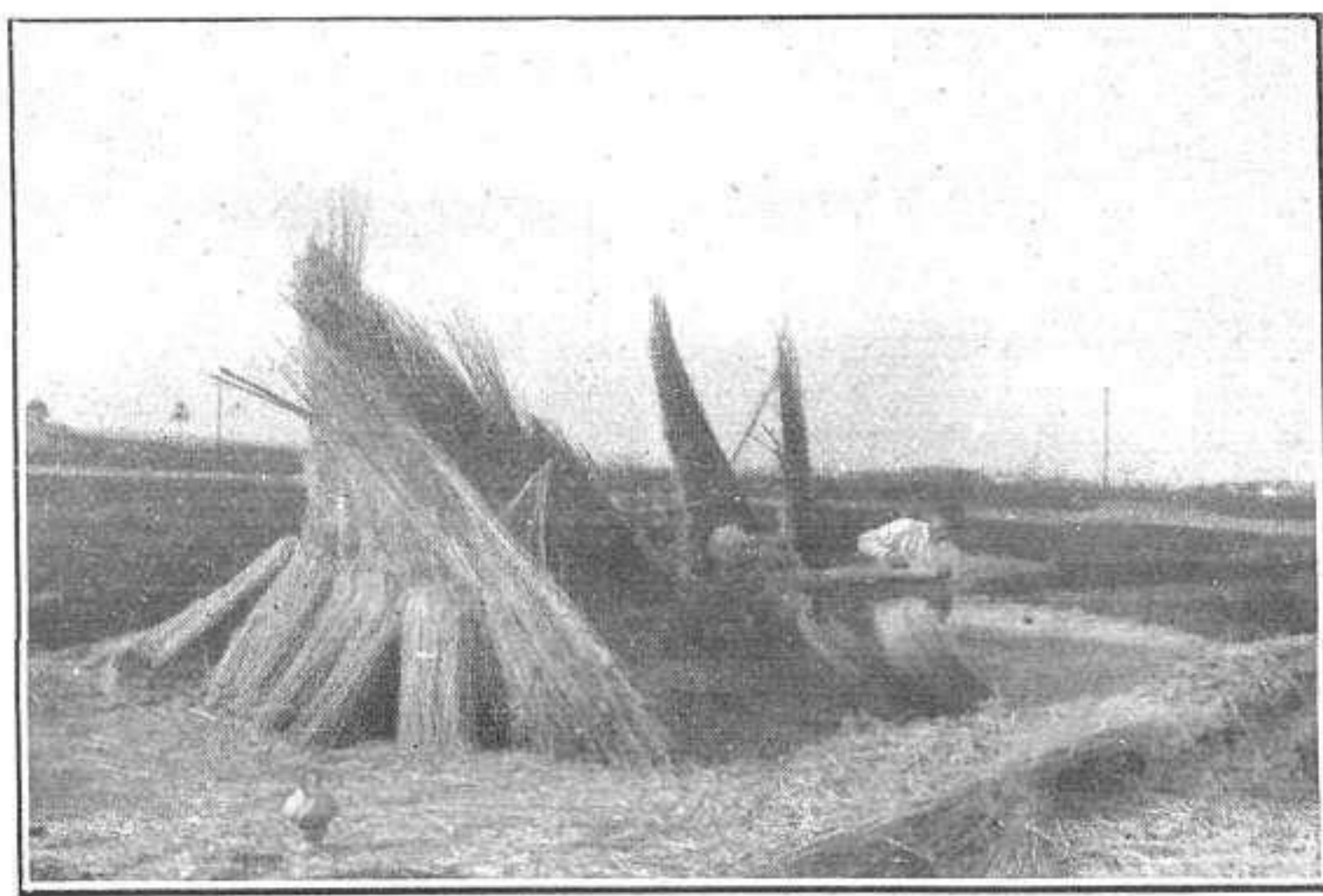
La siega del cáñamo



El embalsado



Conducción del cáñamo al secadero



La operación llamada del "agramás"

Al compás de aires valencianos, esas notas morunas, que embriagan y entusiasman; van convirtiendo lo que era caña verde, lo que el sol convirtió en sér muerto, en madejas de hilados espléndidos, y de allí al trabajo industrial.

No es negocio: es un recuerdo a los viejos consejeros lo que se practica en la huerta valenciana. Si ellos dominan, los que hasta hoy no protestan, y sus excelentes facultades, podrían ganar el predominio del cultivo del cáñamo y saldrían victoriosos. Pero ese cultivo es algo de familia, y entre familia se queda.

En la huerta valenciana se mantiene firme la tradición, no por resistencia a los avances del progreso, sino por espíritu de raza, por amor a la costumbre, al recuerdo de los antepasados, y constituye algo así como una ley inflexible, que en vano pretenderían destruir los modernos adelantos. Es la fe en lo ya conocido y probado, lo que hicieron los abuelos, lo que han hecho los padres, y cuyas enseñanzas deben y quieren seguir. Son las mismas tierras, el producto es el mismo. Pero todo obedece a una sucesión inquebrantable, a la seguridad de una labor realizada, a la manera que aprendieron de quienes con ella alcanzaron el fruto.

EL INCENDIO DEL EMBARCADERO DEL RETIRO



El embarcadero del estanque del Retiro, parte del cual fué destruido por un incendio en la madrugada del 4 del actual
FOT. CALVET



Restos del embarcadero del estanque del Retiro, después del incendio que destruyó la parte denominada "El astillero",
en la madrugada del día 4 del actual

FOT. SALAZAR



DE ACTUALIDAD FEMENINA



DOS BONITOS
MODELOS DE SOMBREROS

Ultimas creaciones de la infatigable moda francesa

LA MODA DEL PEINADO



Modelos de la CASA PAGÉS. Peligros, 1, Madrid

NOTAS HUMORÍSTICAS

ME AN ACIDO ACADÉMICO

Al enterarme de que á D. Manuel Linares Rivas le habían hecho académico de la Lengua, me presenté con la mía colgando, á fuerza de apresurarme, en el domicilio del ilustre dramaturgo, para darle mi enhorabuena más entusiasta.

Por sabido se queda que el autor de la trágica *Garra* y la sentimentalísima *Casa de la Troya* es, en el orden privado, un humorista de los más joviales.

Recibió mi parabién con una mano puesta tras el pabellón de su oído derecho y con un gesto francamente zumbón.

—Pero hombre! — me repuso sonriendo. — ¡Me da usted la enhorabuena por un nombramiento que va á costarme más disgustos que un reparto de papeles en la compañía de Lara!

—¿Cómo? ¿Por qué, D. Manuel?

—Porque llevarme á mí á la Academia es lo mismo que llevar al «Noy del Sucre» á la venerable Orden Tercera de San Francisco.

—¿Sí?

—Sí, señor; sí. Yo en esto del idioma, del español y de todos en general, soy un furibundo revolucionario. Creo una porción de cosas que en cuanto las explane en la Academia se van á meter con mi familia.

—Caray! ¿Qué es lo que cree usted?

—Pues yo creo tres cosas. Primera: que están de más en nuestro léxico todos aquellos vocablos que no son de uso corriente.

—¿*Usus est norma loquendi*?

—Eso mismo. Ahora, cuando usted ha entrado, me hallaba tachando en una de las cuartillas del nuevo drama que daré á Lara la palabra *centón*. Así hago, al repasar mis obras, con todas las palabras eruditas ó preciosistas que «se me escapan». ¿Para qué dejarlas, si no las van á entender más de cuatro personas? El perfecto escritor y, sobre todo, el autor, que escribe para gentes de toda clase, debe escribir con palabras que entiendan toda clase de gentes. Pero esto lo hacemos unos pocos. La mayoría de los que escriben tienen, por el contrario, el prurito de expresarse con voces raras, aprendidas por pura casualidad; voces que sueltan en cuanto pueden, vengan ó no á cuento, con la esperanza de que el lector, al tropezar con ellas, se diga muy admirado: «¡Demonio! ¡Si escribirá bien este hombre que yo no le entiendo!»

—Estoy con usted, D. Manuel.

—Ya lo veo, pollo.

—Digo que abundo en su opinión.

—Muchas gracias.

—¿Su segunda creencia?

—Mi segunda creencia es que así como debemos suprimir en nuestros Diccionarios, en la literatura, en el teatro, en la oratoria y en la conversación todas aquellas palabras que tienen sinónimos vulgares, debemos acoger y emplear todas aquellas otras expresiones nuevas, tales como «sabotage», «lock-out», «hall», «reprise», que son tan rápida y sintéticamente determinantes. Buscar y emplear su significado y su dicción en castellano es gana de perder tiempo.

—En esta opinión no soy yo sólo el que está con usted; lo está también D. Eduardo Benot, quien, en su *Arquitectura de las Lenguas*, se pronuncia en favor de todos los neologismos, por considerarlos necesarios para representar las nuevas acepciones que el hombre va dando á todas las cosas, al evolucionar en sus ideas y en sus costumbres. Los idiomas — dice — no deben cristalizarse, sino ir con los tiempos.

—Pues en Benot me escudaré para defen-

der mi tesis. A un difunto no hay quien le discuta. No es lícito.

—¿Y su tercera creencia, D. Manuel?

—Ah!... ¡Es la más gordá! Verá usted: en mi concepto, el idioma ideal es el de los niños; los niños cuando dicen «aquí no *capemos*», «mi padre *andó* mucho», «se me ha *rompido* un juguete» ó «estamos jugando», hablan con más lógica que el padre Mir. Todas las irregularidades de los verbos me parecen inútiles complicaciones. Del mismo modo me parecen superfluas todas las haches y todas las ges que suenan como jotas.

—¡Hola! ¿Es usted partidario de la jota?

—Más que de la gallegada! ¿Y eso que soy de Santiago! ¡Sí, señor!

—Entonces abominará usted también de todas las *equis* y de todas las *elles*.

—En efecto; y de todas las *des* finales, que luego nadie pronuncia, como la de *Madrid* y la de *usted*; ítem más de todas las *des* que figuran en las terminaciones en *ado*, que todos nos comemos al hablar.

—¿Caramba! ¿De manera que...?

—De manera que si yo escribiese á mi gusto y con arreglo á mis opiniones gramaticales, ahora, al comunicar á mis amigos el nombramiento con que he sido honrado, escribiría así: «Me an acido académico», ó esto otro: «Me an nombrao de la Real Academia». ¿Qué le parece á usted?

—Que nos va usted á dejar la Lengua completamente limpia.

—A eso aspiro.

—Sin embargo, ¿las cosas que va usted á oír!...

—¡Ca, hombre! ¡Ahí se fastidian! De algo me ha de valer la sordera. ¡No saben esos buenos sabios la que se han *buscao* con haberme *acido* de los suyos!

FERNANDO LUQUE

LAS SUBSISTENCIAS

A E. Ruiz de Arana

El majestuoso edificio del Palace Hotel por la parte que da á la calle del Duque de Medinaceli, pared por medio de un magnífico salón donde se está celebrando un banquete político. Al pie de la fachada y en la acera, sentados, Ricardo, albañil joven, y Martina, su esposa, dispónense á comer. La mujer coloca una servilleta en el suelo; pone sobre ella una fuente, y saca de un capacho dos cucharas. Dentro, por los grandes ventanales abiertos, se oye el chocar de las copas de cristalerías finas, de los platos de china y de los cubiertos de plata.

En la calle comienza el diálogo:

—Chica, estoy desfallecido!

—Pues á comer!

—¿Qué has puesto hoy?

—Cocido, es el mejor arreglo.

—¡Maldita sea! Pues ya sé el menú: agua de fregar, balines y tocino rancio.

—Mira: ahí se ha sentao Remigio con la Patro.

—¿Dónde?

—Ahí, detrás de ti!

—Esos van bien. Desde que le han hecho encargao de la obra...

—Bueno; pues, mira, que no te oiga quejarte de la comida, porque no me da la gana que se enteren.

—Ni yo. Ahora verás.

—¿Qué vas á hacer?

—¡Tú déjame! Oye, Martina, no me vuelvas á echar gallina al puchero, que parece el caldo muy blanco.

—¿Como decías que la longaniza lo ponía muy encarnao!

—¡Pues que te den morcilla, que sabes que *sustancia* y no colorea!

—¡Anda con la sopa, que se enfría!

—¡Si es agua!

—¡Que miran, tú!

—¡Hay que ver el saborcillo que le da el codillo al caldo!

—¡Riquísimo!

—¡Que con una cucharada de sopa es como si te hubieras tomao un tarro de carne líquida!

—¡Ya, ya!

—Bueno; anda, echa los garbanzos.

—¿No *quies* más?

—No. ¡Y ten cuidao cómo los echas, no vayas á dar á alguien! Pero calla. ¿Oyes?

—¿El qué?

—¡Un discurso!

—¿Dónde?

—¡Ahí dentro, en algún banquete!

—¡Un banquete ahí y nosotros...!

—¡Calla!

«... Mi programa es de abastos; trato de resolver la cuestión de las subsistencias, que tanto apasiona á la opinión.

Desde que hemos comenzado nuestra labor de Gobierno, hemos tratado por todos los medios de conseguir el abaratamiento de la vida, y tengo la satisfacción de deciros que lo hemos conseguido en muchos artículos.»

—Mentira!

—¡Calla, mujer!

«Las patatas...»

—¡Están *carismas*!

«¡Están carísimas!»

—¡Ya ves que te da la razón!

«Pero yo os prometo que bajarán.»

—¡No lo creo!

«Los huevos ya han bajado, y el aceite...»

—¡Oye, tú, ese tío es un hablador!

—¡Déjalo!

—Pero ¿te has comido tos los garbanzos?

—¡Habrá sido sin pensar!

—¡Pues me has dejao sin comer!

—¡Calla, que se fijan esos!

—Bueno, pues la curcusa pa ti; no discutamos.

—¡Gracias, mujer!

—¡Ya no se oye *na*!

—Es que han cerrao las ventanas.

—Come tú la punta y pa mí el tocino.

—Toma pan.

—¡Tengo más hambre que cuando hemos empezao!

—¿Y has oído al tío sinvergüenza ese?

—¡Ese es un chupón!

—¡Y luego dicen...!

—Tú, que husmean intrigaos!

—Dame queso y una pera.

—¿No *quies* merengues?

—¡Ya sabes que me empalagan!

—¡Y trabaje usted ahora *toa* la tarde con este estómago!

—Mira, vámonos, no se vayan á levantar esos y se enteren de la farsa.

—Ties razón. Lía, anda. Vámonos, que me pide el cuerpo una taza de moka.

—Y á mí una copa, pa que me ayude á la digestión.

—¡Hala!

El matrimonio, bostezando de hambre, se va hacia la Carrera de San Jerónimo; al llegar esquina á Marqués de Cubas, dice Martina:

—Mira la prima de la Patro con su marido.

—¡Ah, sí! Dame un habano de ahí, del bolsillo de la chaqueta.

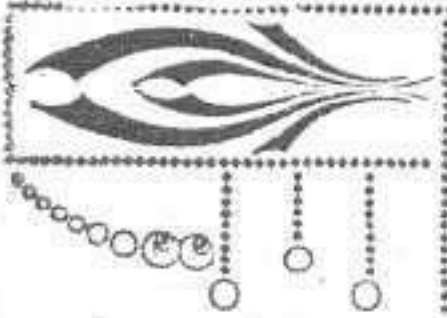
—Adiós, señores.

—¡Adiós, Rogelio!

—De comer, ¿eh?

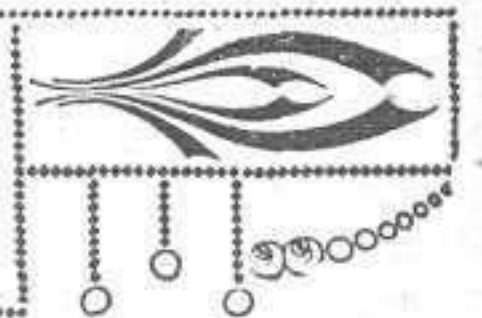
—Sí, de ahí del *Palas*.

ANTONIO PLAÑOL



PAGINAS FESTIVAS

EL PERFECTO ENFERMO



Ya sabrán ustedes que también la Naturaleza se ha dispuesto á fastidiarnos, como si fuese un sencillo proveedor ó acaparador de subsistencias. Se conoce que piensa que no tenemos bastantes desdichas, y dice: «Voy á repartir un poquito de gripe y otro poquito de tífus entre los españoles, y especialmente entre los madrileños, á ver qué pasa.»

—¿Qué ha de pasar, señor; qué ha de pasar? Pues que todos andamos ya pensando en la más elegante manera para fenecer, ó, por lo menos, para caer enfermo, y dar preocupaciones á la familia y amigos.

—¿Sabes que no me siento bien?

—Sí, es estrecha esa butaca.

—No seas bruta, mujer, y perdona lo gráfico de la expresión! Quiero decir que no estoy bueno.

—¡Ah! Te habrás enfriado. ¿Dónde has estado?

—En el Atenco.

—Entonces, á la cama en seguida, que eso puede tener consecuencias graves. Hay discusiones literarias que no dejan levantar cabeza.

El enfermo se mete en la cama, y la familia, ante posibles contingencias y por si es la epidemia reinante, acuerda seguir al pie de la letra todas las indicaciones y consejos dictados por el Laboratorio Municipal.

—¿Tú te acuerdas de lo que decía?

—Yo no; pero los periódicos los han publicado. Pídele uno á la criada.

La señora de la casa sale al pasillo y comienza á dar voces: —Damiana... Damiana, un periódico.

La doméstica acude con el primero que encuentra, y que resulta ser taurino, porque el señor, además de propenso á la gripe, es aficionado á toros.

—¿Qué trae usted aquí?

—Toma, lo que me han pedido. Un papel.

—Sí; pero en éste lo que podemos ver es el número de corridas que ha torreado el *Dominguín*, no los preceptos municipales.

—Yo creía que era para envolver.

La familia del enfermo logra hacerse con un periódico donde se publican los mandatos del Laboratorio, y se dispone *incontinenti* á ponerlos en práctica.

—¿Cómo te encuentras?

—Mal. Me duele la cabeza, como si dentro de ella se estuviese celebrando una sesión municipal.

—Bien: pues aquí te traemos agua calien-

te, elixir y un cepillo para que te laves los dientes.

—¿Yo?

—Sí, inmediatamente, y luego te lavas las manos.

—¡Eh, eh! Por lo visto, lo que os habéis creído es que me he puesto malo de cochinera.

La familia no admite discusiones, dispuesta como está á seguir lo mandado por los técnicos, y le lava los dientes, y la cara y las manos al enfermo, y hasta le saca la raya en el pelo, pensando que éste puede ser un detalle que se les ha olvidado á los del Laboratorio.

—Oye: ¿no dice también esa guía del perfecto enfermo si debo ponerme de frac?

No se pone, y cuando tranquilo, en la cama, espera la llegada del médico y el curso natural de los acontecimientos, el pobre hombre ve con extraordinario asombro que en su alcoba penetran varias personas con máscaras de gasa en la cara.

—¡Dios mío! O yo estoy delirando, ó es que nos hemos trasladado de repente á Carnaval.

Detrás de una de las máscaras sale la voz de la esposa diciendo:

—No delires, hombre, no delires; es que

LOS POBRES

Los pordioseros de la corte y villa, esos que piden de manera adusta, todos velando por la negra honrilla, cosa muy natural, lógica y justa, imitando el ejemplo de otras clases, acaban de formar un sindicato con arreglo á unas bases que nos tienen que dar más de un mal rato.

Ocurre, que la grey menesterosa, atenta á la angustiosa y grave situación en que hoy se halla, quiere dar, valerosa y decidida, á las viejas costumbres la batalla.

Y en su vista, la gente pordiosera desde ahora se propone

tarifar la limosna callejera, lo cual su ansiada redención supone.

Pues dar un perro chico á un pobre cojo que arrastra su existencia miserable, ó al desdichado que le falta un ojo, resulta una engañifa intolerable!

Y firmes los que piden en su idea, y á fin de que no triunfe la engañifa, no admitirán limosna que no sea con arreglo á tarifa.

Porque dado lo malo que está todo, y cuando aquí no hay modo de que puedan vivir pobre ni rico, porque tienen vacía la despensa, ¡el dar á un pordiosero un perro chico es hacerle una ofensa!

¡Y ya que se socorra á un indigente, que sea al menos decorosamente!

Desde hoy día, los pobres madrileños, á los que siempre se persigue en balde y de la vía pública son dueños, sin temor á los bandos del alcalde, aunque la pidan de manera adusta, con gesto airado y con palabra fea, no admitirán limosna que no sea de una peseta justa.

De otro modo, á la huelga, caballeros, aun causando á la corte hondos quebrantos; ¡pues quitarle á Madrid sus pordioseros es quitarle el mayor de sus encantos!

MANUEL SORIANO

entre las prescripciones del Laboratorio figura también ésta.

—¿El embromar al enfermo?

—No; la de que las personas que le cuidan vayan cubiertas así. Te voy á dar un poco de caldo.

—¡Un cuerno! Me pareces á Fantomas ó un personaje de Rambal.

—¡No seas idiota!

—Seré lo que quieras, máscara incivil; pero personaje de película con mi catarro, no.

El enfermo se vuelve cara á la pared y no hay modo de parlamentar con él.

El ha visto que en otras enfermedades, suya ó de sus familiares, no ha habido necesidad de esas precauciones, y cree que, por el momento, lo que le conviene es sudar y dejarse de preocupaciones profilácticas.

Pero no hay otro remedio. La vida se ha hecho tan complicada, que ya hay complicaciones hasta para estar enfermo.

Otra recomendación es la de no comunicarse con el enfermo, para lo cual, y si se quiere acatar las indicaciones citadas, será preciso acudir al sistema postal ó telefónico; todo menos entrar en la sala del paciente y preguntarle, como se hacía antes: «¿Qué? ¿Cómo te encuentras?» Ahora no. Ahora, si el enfermo tiene teléfono, se le pone la cama junto á él, y las personas de la casa se marchan á un café ó á la carnicería inmediata, y desde allí se pide comunicación.

—¿Eres tú? No te destapes mucho para hablar. ¿Has sudado? ¿Eh?... ¡Ah, sí! Ahora iré á casa y te enviaré el pañuelo con un continental. Ya sabes que no te puedo ver. ¿Eh? No, hombre; no me refiero al cariño. Es á la prohibición de ver á los enfermos. Sí; no tosas mucho. Adiós.

El enfermo cuelga el teléfono y exclama:

—Verdaderamente, todas estas precauciones serán cosa excelente, pero le revientan á uno. ¡Ya, ni enfermo se puede ser en este país! ¡Estamos aviados!

Tiene razón el hombre. De tal modo se han puesto las cosas, que tener una sencilla gripe, que antes se llamaba catarro, trae consigo más preocupaciones que casar á una hija ó decidirse á matar un toro de cinco años. La cuestión es cumplirlo todo. ¡Hasta la gripe!

A. R. BONNAT



Los grandes bacteriólogos que han analizado el Licor del Polo, afirman que las esencias vegetales que entran en su composición alcanzan el máximo de poder microbicida y desinfectante conocido, durando su acción más de 24 horas. Representante en la República Argentina: P. Carlos Prayone, Victoria, 913, Buenos Aires. Frasco, 1,50 pesetas.

PARA

ADELGAZAR

Puede emplearse en toda confianza, sin temor a consecuencias desagradables y sin alterar régimen alguno

Iodhyrine

del D^r DESCHAMP

APROBADA y ACONSEJADA por el Cuerpo Médico Francés y Extranjero

Preto: 12 p^{tas} caja de 60 obleas y 7.50 p^{tas} 1/2 caja de 36 obleas

Depósito Central: Labor. DUBOIS, 7, Rue Jadin, París

De Venta en todas las Farmacias y Droguerías.

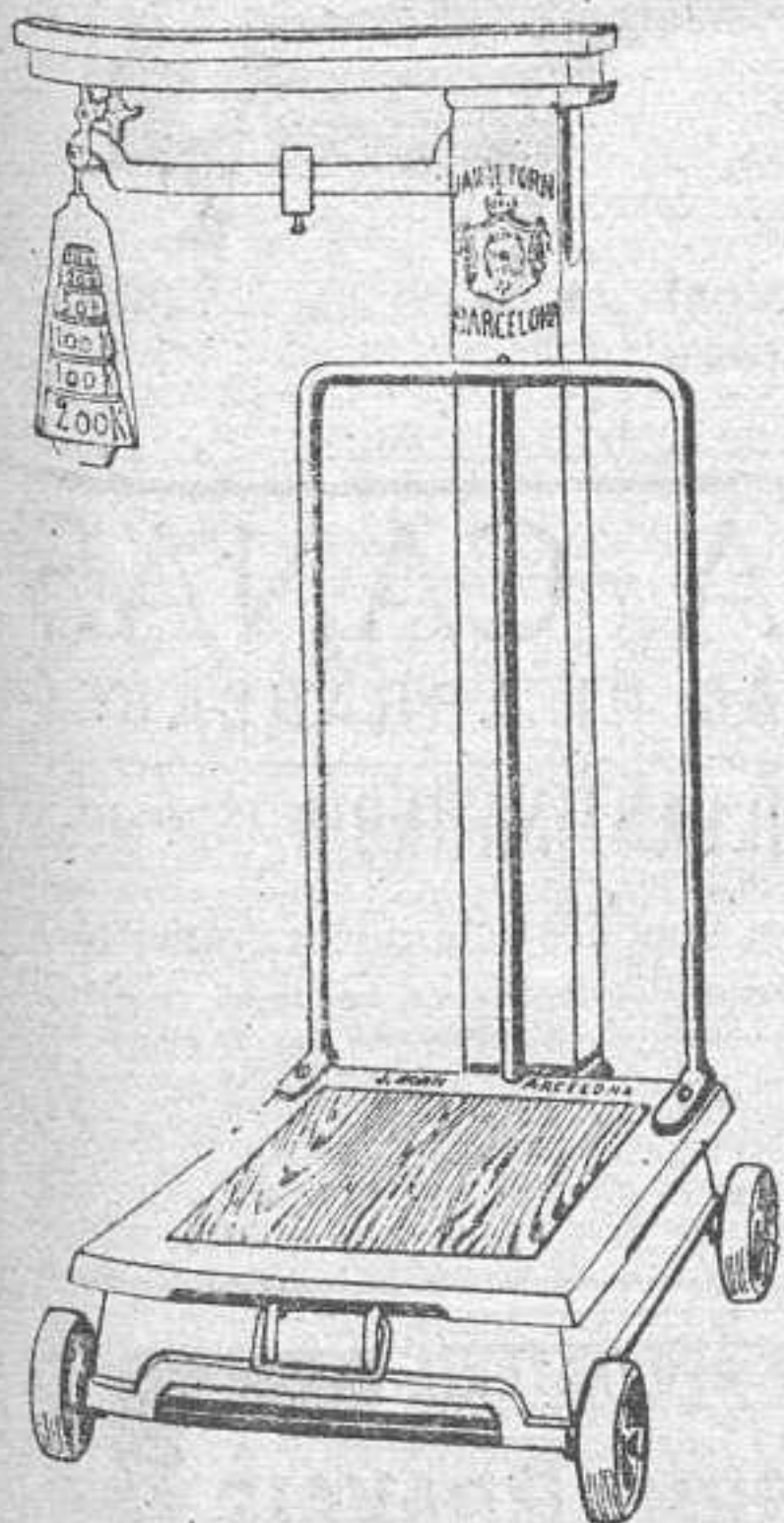
RESFRIADOS
USAD
ALGODON FORMAN

Lea usted los viernes
Nuevo Mundo

PILOSUBLIMADO

El mejor remedio y el más fino perfume. Con su uso se evita y combate la Calvicie, la Tiña Pelada y las Canas. Venta: en farmacias, perfumerías y droguerías.

Dirigid pedidos: á «Higiénica Española Colom» (S. A.) Consejo de Ciento, 336, pral. Teléfono A-5.396. Barcelona



ARCAS BÁSCULAS

El suministro de nuestras Básculas mediante su pago á largo plazo, es la mejor garantía de su buen funcionamiento

Hijos de J. Forn

Calle Aragón, 220, 222, 224.-Barcelona

(CASA FUNDADA EN 1875)

POZOS ARTESIANOS MOLINOS DE VIENTO "ESCOBAR"

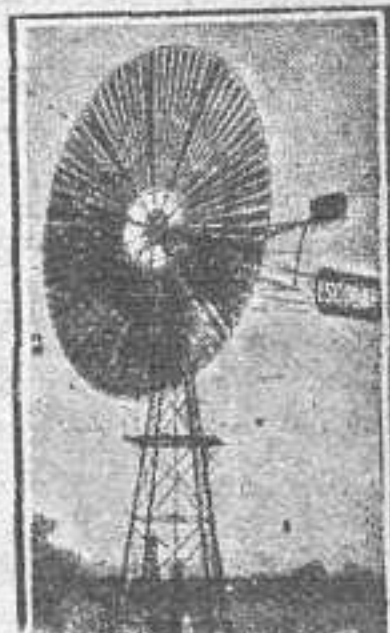
Norias Modernas

PATENTE 56.049

Alberto Escobar

Cuarte, 54, VALENCIA

Despacho-Sucursal: Mayor, 39, Madrid



ORO Y PLATA

PLATINO, BRILLANTES, PERLAS Y ESMERALDAS
PAGAMOS TODO SU VALOR

Venta de alhajas de ocasión y objetos de plata de ley al peso, propios para regalos.

Sal. 2 al 8 v Pza. Mayor, 31.-T.º 2.241.-López y Fernández

Anticatarral García Suárez

MARAVILLOSO MEDICAMENTO
ANTISÉPTICO ENERGICO DE LAS VIAS RESPIRATORIAS
RECONSTITUYENTE EFICAZ

Previene contra la **GRIPE, PULMONIAS Y TUBERCULOSIS**

Cura pronto y radicalmente CATARROS-TOS
VENTA FARMACIAS Y DROGUERIAS. -MADRID, CALLE RECOLETOS, 2

REAL SANATORIO DEL GUADARRAMA



PRIMERO Y UNICO DE SU GENERO EN ESPAÑA
Estación de altura: 1.700 metros sobre el nivel del mar
MAYOR SEQUEDAD DE ATMOSFERA Y MUCHAS MAS HORAS DE SOL QUE EN SUS SIMILARES DEL EXTRANJERO
ABIERTO TODO EL AÑO

Para informes y admisión dirigirse al señor Director Gerente.
D. José Martínez Pardo Martín, Colegio de Médicos, Mayor, 1, Madrid

ORINA

Las SALES KOCH curan SIN SONDAR NI OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenillas, curan los catarros é irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de posos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las CÁPSULAS KOCH cortan en DOS DÍAS, sin peligro, los flujos blenorragicos secretos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídase gratis á la CLÍNICA MATEOS, Arenal, 1, de MADRID (España), el método explicativo infalible.



¿QUIERE USTED CRECER OCHO CENTÍMETROS?

Lo conseguirá pronto, á cualquier edad, con el grandioso "CRECEDOR RACIONAL". Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia.

Dirigirse: Profesor ALBER, PI Y MARGALL, 33
— VALENCIA (España) —



Anisado Exquisito "Las Cadenas de Navarra"

COSECHEROS
Y EXPORTADORES
DE VINOS

HIJOS DE PABLO ESPARZA
Villava (Navarra)

Nueva pistola **BÚFALO**

de **TRIPLE SEGURO** - CALIBRES 6.35 y 7.65

Maravilla de mecánica é ingeniería

Gloria de la armería española

PRINCIPALES CARACTERISTICAS:

Por la acción de su palanca de presión, la pistola **BÚFALO** se halla constantemente en posición simultánea de fuego y seguridad.—Al retirar el depósito, queda inmovilizado el mecanismo, resultando imposible el disparo de todo cartucho olvidado en la recámara.—Manejo exento de peligro, por la imposibilidad de que se dispare involuntariamente el arma.

Precio: Cal. 6.35 Ptas. 45 Fabricantes. **BERISTAIN y C.^a, Eibar** (Guipúzcoa)
Cal. 7.65 Ptas. 55 Correspondencia á la Casa Central: **Rambla Flores, 12, Barcelona**

De venta en todas las Armerías.—Folleto descriptivo gratis



CALVICIE

VEGETAL ANDINO

Único reputado heroico para detener la caída del cabello y hacerlo crecer y renacer, sin fracasar nunca en los casos de primero y segundo grado. Extirpa la caspa (causa de la calvicie). Usado con perseverancia, disimula las canas sin necesidad de tinturas que tanto dañan el pelo.

Frasco, 6 pesetas. En todas partes. Pedidos á PEREZUR, S. A. Muntaner, 134, Barcelona.

Por 36 pesetas remitimos 6 frascos franco portes.



MARCA REGISTRADA

FUERA CANAS SIN TEÑIRLAS NI ARRANCARLAS

Gran invento **BRILLANTINA INDIA** (Sin grasa)

Exíjase en la etiqueta **LA FIGURA DE LA INDIA** (marca registrada)
Producto antiséptico, compuesto de raíces aromáticas

Único que, sin teñir, en pocos días devuelve á las canas su color primitivo. Usándole no salen nunca. Fortifica la raíz del cabello, evita su caída y le devuelve el jugo perdido, pues la cana no la motiva otra causa que la falta de dicho jugo, sin el cual se debilita la raíz, haciéndole perder color y fuerza. Precio 5 pesetas. De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor: **PEREZ MARTIN y C.^a, MARCINYDURAN y J. BARREIRA**, Marqués de Santa Ana, 11, MADRID

ESPAÑA
La mejor colonia
CARMEN, 10 Alcohola

RAMOS



Especialidad en bisofés de caballero confecciónes merada. Premiadados con diplomas y medallas de oro en París y Londres. Hay manicura, habla el francés. **Huertan, 7, Madrid.** Teléfono 870-M.

NEURASTENIA
Las Gotas Concentradas de
HIERRO BRAVAIS
son el remedio más eficaz contra
ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD
Colores Pálidos, etc.
Todas Farmacias ó Droguerías. 16, rue de Rocroy Paris
CONVALESCENCIAS

CATARROS Y PULMONIAS
se curan en pocos días oliendo el **BALSAMICO ANTICATARRAL** es de efectos rápidos y sorprendentes.
Droguerías y Centros de específicos. Remitiendo pesetas 4 a la farmacia del autor, **MARTINEZ**, San Rafael, 2, y Robador, 14 bis. **BARCELONA**, se envía por correo certificado.



HERMOSA

lo estará toda mujer que se friccione con los ideales

ALCOHOLATOS

Carmen, 10. ALCOHOLERA

ma

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS

PASTILLAS del Dr. ANDREU

De venta en todas las Farmacias

tu



RHUM NEGUS

'ADDIS ABEBA ORIGINAL RHUM'

SPANISH AGENCY: Paseo de Gracia, 96, BARCELONA

BLENNORRAGIA (PURGACIONES)

Por crónicas y rebeldes que sean se curan pronto y radicalmente con los

CACHETS DEL Dr. SOIVRÉ

Se curará por sí solo, sin la consulta ni guía del médico y nadie se enterará de su enfermedad.

Basta tomar una caja para convencerse de ello

Venta a 4 pesetas.—Madrid: Arenal, 2 y Alcalá, 9; Barcelona: Rambla Cataluña, 36 y Rambla de las Flores, 14; Bilbao: Artacalle, 35 y Espartero, 11; Málaga: Larios (esquina Alameda); Palma de Mallorca: Centro Farmacéutico; 5. Sebastián: Easo, 6; Santander: Wad-Ras, 1; Sevilla: Arjona, 4 y Tetuán, 24; Valencia: Mercado, 71 y S. Fernando, 34; Zaragoza: Plaza Mercado, 1 y D. Jaime 1. 21 y principales farmacias.



LA MEJOR TINTURA PROGRESIVA ES LA FLOR DE ORO



Usando esta privilegiada agua
nunca tendréis canas ni seréis calvos
**El cabello abundante y hermoso
es el mejor atractivo de la mujer**

La Flor de Oro
La Flor de Oro
La Flor de Oro
La Flor de Oro
La Flor de Oro
La Flor de Oro
La Flor de Oro
La Flor de Oro
La Flor de Oro
La Flor de Oro

es la mejor de todas las tinturas para el cabello y la barba; no mancha el cutis ni ensucia la ropa.

Esta tintura no contiene nitrato de plata, y con su uso el cabello se conserva siempre fino, brillante y negro.

Esta tintura se usa sin necesidad de preparación alguna, ni siquiera debe lavarse el cabello, ni antes ni después de la aplicación, aplicándose con un pequeño cepillo, como si fuese bandolina.

Usando esta agua se cura la caspa, se evita la caída del cabello, se suaviza, se aumenta y se perfuma.

es tónica, vigoriza las raíces del cabello y evita todas sus enfermedades. Por eso se usa también como higiénica.

conserva el color primitivo del cabello, ya sea negro ó castaño; el color depende de más ó menos aplicaciones.

Esta tintura deja el cabello tan hermoso, que no es posible distinguirlo del natural, si su aplicación se hace bien.

La aplicación de esta tintura es tan fácil y cómoda, que uno solo se basta; por lo que, si se quiere, la persona más intima ignora el artificio.

Con el uso de esta agua se curan y evitan las **placas**, cesa la caída del cabello y excita su crecimiento, y como el cabello adquiere nuevo vigor, **nunca seréis calvos.**

Esta agua deben usarla todas las personas que deseen conservar el cabello hermoso y la cabeza sana.

Es la única tintura que á los cinco minutos de aplicada permite rizarse el cabello y no despiden mal olor; debe usarse como si fuera bandolina.

Las personas de temperamento herpético deben precisamente usar esta agua, si no quieren perjudicar su salud, y lograrán tener la cabeza sana y limpia con sólo una aplicación cada ocho días; y si á la vez desean teñir el pelo, hágase lo que dice el prospecto que acompaña á la botella.

De venta: principales perfumerías y droguerías de España

MUEBLES

De lujo y económicos
Venta y alquiler

CASA SOTOCÁ

Echegaray, 8. Toda la casa.
Próximo Carrera San Jerónimo
(antes Hortaleza, 39). Hay
guardamuebles.

¿Quiere usted
aprender idiomas?
Vaya á la
Escuela Berlitz

ARENAL, 24

Nadie se los
enseñará mejor

=====

TINTAS

LITOGRAFICAS y TIPOGRAFICAS 12

Pedro Closas

ARTICULOS PARA LAS
ARTES GRAFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70
Despacho, Unión, 21, BARCELONA

=====

UNDERWOOD



**CAMPEÓN de las
Máquinas de escribir**

G. Trüniger y C.
Balmes, 7, Barcelona
Sucursal en Madrid: Alcalá, 39
CASA SUIZA

EL JEREZ
QUINA
es además de Aperitivo un gran TONICO
gente en Madrid y provincia: D. Adolfo Abreu. Lagasta, 64 pral.

LA PRAVIANA



Catarros
antiguos y recientes

Toses
Bronquitis

CURADOS radicalmente
POR LA

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
que procura

Pulmones Robustos
y preserva de la

TUBERCULOSIS
L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS.

LA MEJOR ARMA ES



LA PAZ VIENE A SALVAR Á LOS NIÑOS ESPAÑOLES

¡YA LLEGÓ EL GLAXO!!

QUE, COMO TODO EL MUNDO SABE, ES LA MEJOR LECHE DE VACA, DE NUEVA ZELANDA, APROPIADA AL ESTOMAGO HUMANO, MARAVILLOSO PARA CRIAR Y AYUDAR A CRIAR NIÑOS Y PARA ALIMENTAR ANCIANOS Y ENFERMOS, ESPECIALMENTE LOS DEL APARATO DIGESTIVO. NO CONTIENE HARINAS, AZUCAR NI DROGAS, QUE TARDE O TEMPRANO HACEN DAÑO. NO COAGULA EN EL ESTOMAGO Y SE ASIMILA COMPLETAMENTE. CONSERVA LA LECHE DE LAS MADRES QUE QUIEREN CRIAR A SUS HIJOS Y RESTITUYE RAPIDAMENTE LAS FUERZAS A LOS CONVALECIENTES. LOS MEDICOS Y LAS MUCHAS MADRES, CUYOS HIJOS DEBEN LA VIDA AL **GLAXO**, PUEDEN ATESTIGUARLO.



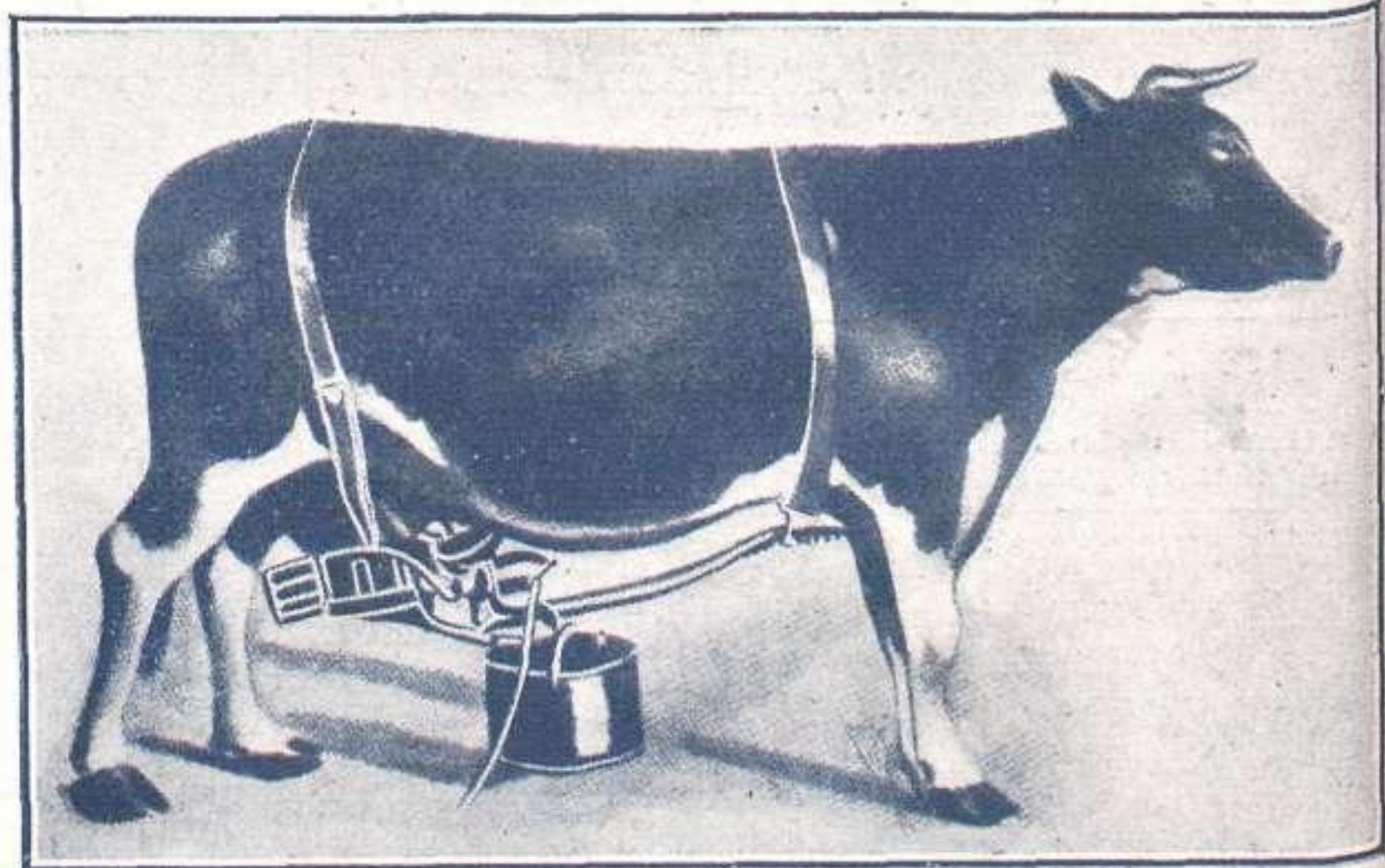
NIÑO ESPAÑOL CRIADO CON **GLAXO**

EL **GLAXO** EVITA Y CURA LOS VOMITOS Y LA DIARREA EN TODAS LAS EDADES, AUN EN CASOS DESESPERADOS. CUANDO POR DESNUTRICION O ENFERMEDAD NO ADMITAN YA NINGUN ALIMENTO, AUN EL **GLAXO** PODRA SALVARLOS

MUCHOS ENFERMOS DEL ESTOMAGO E INTESTINOS SE CURAN SOLO CON TOMAR **GLAXO** EN VEZ DE LECHE. EL ALIVIO SE NOTA A POCO DE EMPEZAR A TOMARLO.



NIÑO INGLÉS CRIADO CON **GLAXO**



PARA LA PREPARACION DEL **GLAXO** SE SIGUEN TODAS LAS PRESCRIPCIONES DE LA HIGIENE MODERNA. VEASE COMO SE ORDEÑA LA LECHE PARA EVITAR LA CONTAMINACION POR LA MANO DEL HOMBRE

ÚSESE EL BIBERÓN **GLAXO**, MODELO DE HIGIENE Y FÁCIL ALIMENTACIÓN

EL ENORME EXITO DEL **GLAXO** HA HECHO QUE ALGUNOS QUISIERON IMITARLO, PERO NO HAN CONSEGUIDO MAS QUE FABRICAR LECHE SECA, QUE TIENE TODOS LOS INCONVENIENTES DE LA LECHE NATURAL Y NINGUNA DE LAS MARAVILLOSAS PROPIEDADES DEL **GLAXO**

— PÍDASE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y TIENDAS DE COMESTIBLES —
COMPRANDO LATAS GRANDES, RESULTA EL **GLAXO** MÁS ECONÓMICO

IMPORTADORES EXCLUSIVOS EN ESPAÑA, PORTUGAL, GIBRALTAR Y MARRUECOS: **SEBASTIÁN TAULER Y C.^a, MONTERA, 18, MADRID**